

# ALTAR Y TRONO.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATÓLICO-MONARQUICOS,

Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILDÓSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.

Se publica los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, ó trece reales trimestre, suscribiéndose en la imprenta de *La Esperanza* ó en la administracion de la *Revista*, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Perez Dubrull, Administrador y Editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados (cuya lista se halla en las cubiertas del primer tomo de la *Revista*), cuesta sesenta reales al año, ó diez y seis por trimestre.

## SUMARIO.

Circular del Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro á los Directores de los periódicos monárquicos de España.—Las habilidades en accion, por el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Jaen.—España y Cuba, por D. A. J. de Vildósola.—Crónica de la guerra: Detalles sobre la batalla de Orleans: rendicion de la fortaleza de Neuf-Brisach: París y Garibaldi: circulares diplomáticas del conde de Bismark y de Julio Favre: el *Memorandum* de Thiers: actitud de Rusia, y síntomas de guerra europea, por P. C.—Correspondencia de América.—Correspondencia extranjera.—Revista de la semana.—Eleccion de Rey.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Ademas, con el presente número se reparte el pliego 8.º (16 páginas) de la obra titulada *Arqueología cristiana española*, escrita por D. Ramon Vinader.

## SECRETARÍA DEL DUQUE DE MADRID.

Sres. Directores de los periódicos monárquicos de España.

Quiere el Sr. Duque de Madrid que reproduzcan Vds. su Carta-Manifiesto de 30 de junio de 1869, y la que escribió en 8 de junio de 1870.

Conviene que en estos momentos recuerde España los generosos sentimientos de su corazon, y tenga presentes los altísimos fines á que aspira.

Los hombres que ven de lejos sabian desde 1840 lo que, andando el tiempo, debia acontecer al fin en nuestra patria infeliz. Que una esperiencia dolorosa se encargaria de demostrar que las doctrinas de la revolucion francesa, traídas á esta católica tierra, serian estériles para el bien y fecundas para el mal; y que de miseria en miseria, y de trastorno en trastorno, siempre en alza el presupuesto y la codicia, y en baja la moral y el respeto á las leyes, se llegaría á una revolucion radical, y con ella á la triple bancarota de la Hacienda, de la autoridad y del honor.

Los hombres que ven de lejos saben hoy tambien lo que dentro de no largo tiempo ha de acontecer en España.

Esa revolucion, que comenzó declarándose atea, si tiene fuerza para destruir, jamás tendrá virtud para crear. La nada nunca ha sido fecunda.

Imaginando alargar su mísera vida, intenta elegir un Rey que sea digno de ella. Ni aun cuando lo consiga, podrá salir de la *interinidad*, que ha comprendido que le era mortal; pues si llega á elegir un

Rey, ese desgraciado extranjero no será mas que un Rey *interino*.

De miseria en miseria y de trastorno en trastorno, el hijo de Víctor Manuel vivirá poco y mal en la católica y noble España.

Aun cuando España, que jamás sancionará el voto de ese Parlamento, callase, lo que la Revolucion haga en las Cortes, la misma revolucion lo desharia, y muy pronto, en las calles.

Hoy mas que nunca debe mostrarse unido el gran partido español delante del mundo, pensando en que tiene, sin duda, el encargo providencial de salvar á España en los momentos quizás en que parezca que no hay para España humano remedio.

Ese gran partido ha experimentado contratiempos y desgracias; mas la razon dice, y atestigua la historia, que toda alta empresa está erizada de dificultades, y que la Providencia de Dios le suele sujetar á saludables, pero muy dolorosas pruebas.

Sé bien que esos contratiempos y esas desgracias no pueden poner miedo, ni aun desaliento, en corazones varoniles, y menos si son españoles.

Hoy mas que en ningun tiempo el Duque de Madrid tiene levantada con animosos alientos y fe inquebrantable la bandera de España. Lo que ahora está pasando en el mundo, es una prueba mas de la bondad de los principios en ella escritos gloriosamente; es una prueba mas de que Francia en el pasado siglo erró el camino, y de que muchos, de buena fe, pero alucinados con su ejemplo, lo han errado en España. Nosotros, para estirpar abusos y promover mejoras, de que esta se sentia necesitada, teníamos en nuestra propia casa grandes maestros á quienes seguir, é inmortales ejemplos que imitar. La ínclita Castilla fue libre; las siempre heroicas Navarra y Provincias Vascas, y el nobilísimo reino de Aragon, fueron los pueblos mas libres del mundo.

No habia mas que restaurar la España antigua, en cuanto era posible, acomodándola á las verdaderas necesidades y á los legítimos progresos del tiempo en que vivimos. Pero se erró el camino: España está al borde del abismo; cayendo con él. Acudan á salvarla

cuantos amen la Religion de sus padres, el Trono de sus Reyes, el órden verdadero, la verdadera libertad. A todos llama el Duque de Madrid. No quiere ser Rey de un partido; aspira á ser Rey de todos los españoles. Él solo, representante del derecho, puede serlo; y él solo, «mostrándose digno de nuestro pasado glorioso, y hombre del tiempo presente, puede allanar, sin humillacion de nadie, el camino á la reconciliacion de todos los de buena voluntad, y levantar sobre las bases cuya bondad han acreditado los siglos, un edificio grandioso en que puedan tener cabida todos los intereses legítimos y todas las opiniones razonables (1).»

ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

La Tour 8 de noviembre de 1870.

### LAS HABILIDADES EN ACCION.

Es frecuente en las escuelas políticas convertir en sustancia los lances y la ocasion misma de los lances, dándoles carácter de actualidad. Al efecto se aprovechan los puntos y las comas, el acento que abrevia y el acento que carga; desempeñan tambien su oficio las reticencias, la cautela y la sorpresa, no menos que la temeraria embestida y la audacia afortunada. Manera sagaz de hacer cómplices de graves delitos á las buenas letras, convertidas en letras *inhumanas*.

¡Desdicha grande para la gramática! ¡Injuria imperdonable hecha á la retórica! Los hábiles tienen asalariados, y á merced de su plan, á sagaces constructores de frases, y á literatos de buen oído, con el objeto de que haya sonoridad en los períodos para cautivar la frívola atencion de los aficionados al arte. Por este medio se logra infiltrar en el buen sentido de las gentes una clase de corrupcion elegante que, si no acaba de suyo ó de pronto con la rectitud moral, prepara al menos los ánimos á un género de distraccion peligrosa que les impida atender al fondo de las cosas, si acaso no inocular en la entraña social el hastío hácia toda ocupacion seria. Esta habilidad, mas que de arte, de artificio, tiene prendados á muchos buenos hombres que pasan el tiempo leyendo el periódico, y esperando la última cuartilla de un folletín que al cabo ha de causar desvanecimiento en las cabezas, perturbando el reposo de la casa y familia. Téngase entendido que la sola precaucion contra las asechanzas de los malos, es la vigilancia de los buenos.

En otro sentido, y en órden diferente, sirven las habilidades para entibiar en muchos y extinguir en algunos el espíritu y el gusto de la piedad, en cuya enseñanza y esposicion, si bien cabe el empleo de todas las figuras y la adopcion de todas las buenas formas y bellezas, no son tales cosas el principal asunto, ni á ellas debe sacrificarse la doctrina, la unción, el fervor y la admirable sencillez del espíritu cristiano.

Sucede á menudo que, formada la juventud segun el método de la vaguedad que distrae y de la ilusion

que trastorna, llega á tener por ridículo y estima en poco todo lo que se refiere á la Iglesia, al culto, á la Religion y devociones. Con esto se abre entrada franca en el corazon de los pueblos para menospreciar y desatender mil sagradas obligaciones, encarnacion de los dulces sentimientos que produce la piedad en las almas cuerdas y bien dirigidas.

Ni pára en esto el daño que hacen las habilidades. Ellas escitan blandamente, pero con eficacia lamentable, la pasion del tedio hácia las cosas divinas; son cebo á la murmuracion contra las personas devotas; engendran aversion al sacerdocio católico; apagan en la familia el sentimiento á los mayores; crean prevencion odiosa contra las máximas tradicionales; producen orgulloso desden en órden á las enseñanzas graves; y siendo vientos como domeñados por el talento del escritor, se tornan al fin en tempestades horribles.

No la hay tan desastrosa como la de una urbanidad que hace recomendable el ataque á la Religion, y disculpa ante el concepto público la irreverencia con que habla de las cosas santas.

Tiene recursos para todo ese verdadero Proteo. ¡Qué eleccion de palabras! ¡Qué género de insinuaciones! ¡Qué delicadeza en la esposicion de imágenes! ¡Qué suavidad en los contornos! ¡Qué clase de gradaciones! ¡Qué peso y qué medida! ¡Qué circunspeccion en los criterios! ¡Qué habilidad, en una palabra! De ese primoroso taller salen las calificaciones que enamoran, y las frases que encantan. En él se forjaron las armas prodigiosas que hieren sin sentir, y matan sin aparecer ni terribles ni culpables.

Por ejemplo: ¿quién se atreverá á defender como cosa laudable el fanatismo ó la exageracion? Y, sin embargo, aplicado el fanatismo á la religion, y la exageracion á la doctrina católica en su integridad, no hay hombre honrado que deje de lamentar el funesto abuso que se hace del arte por medio y con el auxilio de palabras que, teniendo acepcion propia, se las tuerce malamente. El fanatismo es vituperado á un tiempo por la Iglesia y por la verdadera piedad, como las exageraciones son mal vistas por la prudencia humana.

Viviendo siempre la escuela doctrinaria al calor de las victorias, y amparada de la simulacion, que espia todos los movimientos para sorprenderlos, y toda ocasion para aprovecharla, sabe emplear á tiempo la promesa que seduce, ó el oro que corrompe, no sin reservarse el derecho de cobrar con usura los templados elogios, las alabanzas á medias y las palabras de doble sentido, que jamás comprometen al hábil constructor. Nunca dirá una cosa por completo, ni soltará prendas que no pueda recoger limpias ó saneadas, aunque para lograrlo tenga que apelar al subterfugio ó al silencio. Si alguna vez quiere vindicarse, lo hará de modo que el espectador admire la digna gravedad de los tonos y la especie de majestad con que espone las razones que inventa en propia defensa. Comprende que ante semejante espectáculo de moderacion y de aticismo, no hay juez que pueda permanecer indiferente, ni persona bien educada que deje de celebrar ese género de caballerosa apostura. ¡Por cierto que duele mucho considerar malogrados esos talentos! ¡Cuánto bien harian ofrecidos en aras de causas justas!

(1) La índole de nuestra Revista, y el poco espacio de que podemos disponer, nos impiden reproducir los documentos á que el Sr. Aparisi se refiere, y que ya nuestros lectores conocen, por haberlos publicado en tiempo oportuno.

Pero el doctrinarismo no entró en el mundo con misión de establecer ni de reparar. Vino á vivir del país y sobre el país, echándola de reverente guardador del orden de cosas que encontraba establecido. Siempre fue respetuoso hasta la circunspección: solo que no entiende su misión ni cumple su encargo de una manera radical, despejada y resuelta. Ha de conducirse como quien es; á saber, árbitro calificador de las doctrinas y de los sucesos. A decirlo sin figuras, pudiéramos llamar al doctrinarismo *el gran moderador*, juez de paz de las contiendas humanas; y como ellas son tan variadas y anómalas, bien se entiende que el tal hombre bueno debe estar ejercitado en todo género de evoluciones. Para todo es útil: á todas partes acude. Tomando la mitad de las cosas, y fiel servidor del éxito, siempre ofrece á la consideración pública un lado que no parezca mal á unos y á otros, á tirios y á troyanos. Asume la realidad del título de la famosa comedia española: *En esta vida todo es verdad y todo mentira*.

Perfectamente ensayado en el arte de partir, de agregar y de hacer amalgamas, nada se le resiste. En casos dados corregirá á su modo el texto de un capítulo ó de una ley, acentuará como le parezca las palabras, y suplirá ó eliminará aunque sea un verbo, en gracia de una conciliación bien entendida, ó bien calculada, que es lo propio en la materia que tratamos. ¿Quién resiste á ese celo de dirigir? ¿Quién vence esas artes y esas mañas? Si la justicia y la verdad, el decoro y la franqueza llegan á resentirse, entonces el doctrinarismo echará mano del correctivo, á la vez que del granito de sal, llamando *exageración* á la razón misma del derecho.

Si hay gentes que riñen batallas de honra y de consecuencia, prefiriendo sucumbir en la contienda antes que agraviar al buen sentido, no ha de seguirlos en tal camino la escuela doctrinaria. No entiende ella de privaciones; la horripila el sacrificio; las proscipciones causan estremecimiento en la fibra delicada del hombre conciliador. Bien que tal hagan y tales cosas sufran los tercios, los intransigentes, esos santos varones que todavía dan culto á la verdad y al honor, sin comprender que la civilización moderna ha encontrado la incógnita de estar bien con Dios, agradando al diablo en casos y circunstancias. Por manera que es menester inquirir del doctrinarismo cuándo y cómo la verdad es verdad, cuándo y en qué forma puede defenderse el derecho; porque indudablemente él ha de ser al cabo quien decida con prudente criterio á qué hemos de atenernos en las eventualidades y contingencias, suprema razón de su jurisprudencia conciliadora.

Preciso es salir muy de mañana de casa preguntando como los atenienses: ¿qué hay de nuevo? para saber cómo hemos de conducirnos á presencia de los hechos ocurridos durante la noche. Débese respetar lo existente sin comprometer el orden público. Si acaso, téngase por válido lo sustancial, lamentando, cuando mas, la forma del suceso. Basta con esto. Lo demás sería falta de tacto. ¡Así está el mundo! ¡Así va el mundo!

Nunca oí tal doctrina aplicada á la prudencia. Sabe ella apreciar lo pasado, mira con circunspección las cosas presentes, y prevé lo porvenir. La habilidad irrespetuosa é impróvida del doctrinario es el mas cruel enemigo de la humana providencia.

Asombra muchas veces la solicitud del doctrinarismo por inventar recursos y preparar soluciones, aunque tenga que quitar la razón á la razón misma. Comprende bien que los sistemas de convención han de ser tan caprichosos como la volubilidad humana, y tan contradictorios como la conveniencia interpretada por la utilidad; y para ocurrir á dificultades y oponer cualquier cosa á peligros inminentes, se provee de armas de mil clases, sin cuidarse mucho de si son ó no de toda ley. No es sistema que padece de escrúpulos. A ser consecuente, ¿andaría como anda por el mundo cortando litigios y transigiendo pleitos? Toda su jurisprudencia es el arte; toda su moral la literatura bien explotada. ¡Quién como él para dirigir y mover al vulgo elegante, al vulgo serio, á ese vulgo cuya gravedad compite con una frivolidad que asusta! Ciertamente que el doctrinarismo cuenta con numerosos amigos y tiernos apasionados. ¿Pero qué prueba esto? Simplemente la facilidad con que

.....*Nobilis fama*

.....*evehit ad cœlos.*

Para ciertas cosas nada hay de éxito mas seguro que darles carácter dramático, disimulando el autor su propio disimulo. Los hombres creen asistir á un espectáculo de moderación y de honradez cuando leen ó oyen leer los hermosos períodos de una elocuencia peinada, y á la vez como nacida sin cultivo y de sí misma. ¡Cuán envidiable celo el de los doctrinarios! ¡Quién pudiera imitarlos empleando en abogar por buenas causas tan útiles recursos!

Tengo por averiguado que el escritor católico debe prepararse de modo que diciendo bien las cosas buenas, pueda cautivar, no ya el ánimo, sino las aficiones del pueblo, dejando inescusables á tantos como de ordinario, y en tono de disculpa, acuden al periódico que seduce por la sola razón de estar bien escrito. ¡Terrible acusación contra la buena moral y contra la desidia de los buenos! Se da á entender con esto, ó que la belleza es incompatible con la verdad, origen de toda belleza, ó que la causa de la verdad está en manos de abogados inhábiles. Por cierto que es una solemne calumnia, harto desvanecida por hechos literarios, y con demostraciones ineludibles. Mas, de todas maneras, queda el espediente de aguzar el ingenio en la exposición de doctrinas, tanto al menos cuanto se adelgaza de parte de los contrarios para, ó combatir la buena enseñanza, ó distraer de este objeto la atención de los hombres honrados. No se pierda de vista la sentencia de un artista que lo entendía á maravilla. Horacio dijo: *Facile movetur vulgus*. De esa facilidad y de esos terribles movimientos han nacido perturbaciones crónicas y tempestades que tienen consternadas las gentes. Qué parte y qué culpa lleve en esto el inculpable estilo empleado por culpables talentos, nadie hay que lo ignore.

Pues bien: manos á la obra. Ahí está la Biblia con sus incomparables bellezas, con sus brillantes imágenes, con sus divinos arrebatos y con sus atrevidos santos pensamientos. En ella se encuentra la insinuación que enamora, la persuasión que arrastra y la dulzura que embriaga. Tiene ese libro variedad inmensa de hechos, de narraciones, de sentencias, de cosas admirables y de escenas interesantes. Quien lea ambas páginas unidas ó

separadas, la de la creacion y la de la redencion, verán juntos dos sucesos que forman dos pueblos, dos mundos, dos puntos culminantes en que coincide una sola familia, un solo género humano, primero inocente, culpable despues, y por fin redimido por Cristo, Hijo de Dios vivo. En ambos Testamentos, el Antiguo y el Nuevo, se oye la entonacion vivísima y valerosa de los Profetas que anunciaron la venida del Salvador, y se repara al Salvador dibujado por los Profetas, Profeta Él á la vez y objeto de las profecías. Hay en el libro por escelencia alegorías que embelesan, parábolas familiares, mil conceptos divinos espuestos por modo humano: y él refiere enseñando ó cantando, esponiendo ó conminando cosas y sucesos que, en confuso y parcialmente, podian ser soñados por los vates, pero cuya realidad no cabia en humano entendimiento. Ni en fantasía ni en delirio podía crearse lo que revela la Biblia con divina sencillez y con sublime entonacion. ¡Qué multitud de hechos! ¡Qué muchedumbre de personajes! ¡Qué diversidad de caracteres! ¡Cuántos inocentes, y cuántos culpables! ¡Qué número infinito de justos y de agradecidos! ¡Qué cuento de cuentos de hijos rebeldes y de familias ingratas! De todo hay grandes ejemplos. Las virtudes acrisoladas contrastan con los vicios detestables; y el hacer mérito de Reyes, de pueblos, de conquistadores y de oprimidos, es para dar la leccion por el camino breve del ejemplo. Cada lugar de los mencionados en la Biblia tiene su propia celebridad, y no hay fecha, sitio ni suceso desprovisto de interes. La respetable antigüedad del libro; la grandeza de las cosas en él contenidas; los cuadros que en él se pintan, con las vicisitudes de familias, tribus y naciones que allí figuran, constituyen un conjunto de grandezas que asombra. ¡Que estudie el artista! ¡Que investigue el anticuario! ¡Que acote el historiador, y descienda el naturalista á las entrañas de la tierra! Para todos es inagotable la mina; todos encontrarán con mayor exactitud la verdad de las revelaciones divinas contenidas en la Biblia, segun que mediten mas y profundicen con mayor inteligencia el tesoro allí escondido. De aquí las investigaciones de la ciencia, que viene en auxilio de la revelacion; de aquí los múltiples y copiosos comentarios; de aquí el desvelo, la admiracion y el asombro del arte que copia sin dejar de copiar; de aquí nace tambien la inagotable fecundidad de esas páginas que estasiaban al sabio y sirven de modelo al poeta.

Pues bien: el escritor católico cuenta con ese ejemplar, y debe atenerse á tan precioso modelo. Tiene ademas los Santos Padres, los apologistas y oradores, los poetas cristianos y los maestros de espíritu. ¿No le dicen nada ni puede inspirarse en la historia del arte cristiano? Que atienda siquiera á las confesiones del apostolado, á las penalidades del misionero y á la santa paciencia de los mártires por amor á Cristo, sacrificados en odio á Cristo. ¿Por qué no miraria á la gloria del Pontificado y al infortunio de sus Pontífices? ¿Nada revela á un siglo libre la situacion de un Papa cautivo?

EL OBISPO DE JAEN.

Frente á la Virgen de la Paz, fiesta del Patrocinio de la Señora, 13 de noviembre de 1870.

## ESPAÑA Y CUBA.

### I.

Si Dios no lo remedia, pero nos parece que ha de remediarlo, dentro de breves dias el jóven italiano Amadeo de Saboya se embarcará en Liorna y Génova para ocupar el Trono de España, y el tierno general D. Rafael Izquierdo se embarcará en Cádiz para tomar posesion en la Habana de la capitanía general de Cuba. Prim y Prats es quien nos trae aquí al Rey Amadeo y quien manda á Cuba al general Izquierdo; y por este solo dato podemos juzgar los españoles y los cubanos lo que nos espera, si las cosas siguen el curso que Prim y Prats les ha dado.

¿Qué representa Prim y Prats para España y para Cuba? La respuesta sale de todos los labios y brota de todos los corazones. Léase la larga y tristísima historia de todas las conspiraciones, insurrecciones y revoluciones de estos últimos treinta años, y se verá que en todas esas historias figura Prim y Prats, ora al lado de los progresistas, ora contra los progresistas; y el recuerdo de los bandos de Prim y Prats en el Mundo Nuevo durará de fijo tanto como el de las disposiciones de Dracon en el Viejo Mundo. Y ahora, ¡oh! ahora, desde que Prim, gracias á Topete y Serrano, se ha constituido en dictador de España, Cuba, en la que se mantiene, al parecer invencible, una insurreccion que coincidió con el grito de Cádiz, y España, sumida en la anarquía y la degradacion, dan testimonio de lo que en Prim y Prats han visto España y Cuba hasta hoy.

Pero no insistamos en esto, porque basta á nuestro propósito señalar que solo por Prim y Prats viene aquí de Rey Amadeo, y va Izquierdo á Cuba de capitan general. Lo que tenemos que ver mas despacio es lo que debe esperarse para Cuba del reinado de Amadeo, y lo que puede traer á España el general Izquierdo en el importante destino para el que ha sido ó va á ser nombrado.

### II.

El hijo de Víctor Manuel viene á España cuando la isla de Cuba, arruinada por el liberalismo y desolada por el bandolerismo, es, mas bien que una rica joya, una prenda sin valor; y el hijo de Víctor Manuel, como extranjero entre nosotros, como desconocedor de nuestras tradiciones, como indiferente á nuestras glorias, no puede ni podrá nunca apreciar debidamente lo que Cuba representa para nosotros; no acabará jamás de convenirse de que Cuba es una parte integrante, tal vez la mas preciosa y la mas preciada, del territorio de España. Supongamos, esto sentado, que pasan los dias, y las semanas, y los meses, y que la insurreccion no concluye, y que exige constantes sacrificios; supongamos que esos sacrificios son cada vez mas costosos, y que el italiano tiene que atender á todas horas á Cuba, en medio de los cuidados incesantes en que viva en España: ¿no estará dispuesto, á la primera proposicion que se le haga, á ceder la isla de Cuba, que para él nada vale ni representa, ó á olvidarse de ella, y dejarla entregada á su suerte? ¿Se puede confiar en que el hijo de Víctor Manuel, que no tuvo una protesta cuando su padre cedió las dos provincias mas leales de su reino, cuna de su dinastía, viva

entre cuidados y haciendo sacrificios para conservar la Isla, y no la venda por ningun precio?

No le ofendemos al Rey de los 191 al suponer que podria vender ó abandonar la isla de Cuba, sobre todo cuando desgraciadamente no se nos puede probar, ni que el bandolerismo está á punto de desaparecer en Cuba, ni que España no ha de ofrecerle cuidados, ni que le faltarán proposiciones de fuera para la venta de la Isla, ni insinuaciones de los que le rodeen para que las acepte.

Todo cuanto sucede aquí tiene inmediatamente eco al otro lado del Atlántico; y ciertamente lo que ya ha ocurrido antes y despues de la eleccion, lo que se puede presagiar que sucederá antes de que el hijo de Víctor Manuel se siente en el Trono y despues de haberlo ocupado, ni hará caer las armas de manos de los rebeldes, ni aumentará el ardor de los defensores de la causa nacional. La insurreccion de Cuba se mantiene, no por la fuerza que en sí misma tiene, sino por la que recibe de aquí, ora directamente con las medidas que adoptan los gobernantes para las Antillas, ora indirectamente por el estado de perturbacion y lucha en que se halla el pais.

Pues esos mismos gobernantes son los que tendremos con Amadeo, porque para eso le han traído, y no haya miedo, no, de que dejen de hacer con sus palabras y sus decretos la propaganda en favor de insurrectos, y no haya miedo tampoco que su educacion ó sus instintos de gobierno, ó su conocimiento de las necesidades de la patria, le hagan á Amadeo oponerse á la conducta de los ministros. Por otra parte, si perturbados hemos vivido antes de la eleccion de Rey, mas perturbados vamos á vivir cuando el Rey electo esté entre nosotros, y harto lo demuestra lo que sucedió dias pasados y lo que ocurre todos estos dias en las calles de Madrid, y lo que se sabe de las provincias. Así, pues, bajo todos conceptos, lejos de poder prever que la insurreccion termine, hay que prepararse á verla mantenerse y aun crecer.

Y entre tanto crecerán dia por dia los apuros del Tesoro con las exigencias de los que de él viven, desde los mas altos á los mas bajos; y entre tanto se habrán cerrado todas las puertas á que se ha estado llamando, y no habrá fuera judíos que presten millones, ni dentro mas bienes nacionales que vender; y los acreedores pondrán el grito y las amenazas en el cielo, segun sean nacionales ó extranjeros; y entonces volverán las indicaciones acerca de la venta de la Isla, y se defenderá esa idea como lo mas conveniente á España, hasta que, por último, se presente á un Congreso en el que, bien elegido, no dejarán de hallarse 191 diputados mas ó menos empleados (si se nos permite la expresion) á cuya aprobacion se presente, y que declaren, ni mas ni menos que como se ha declarado ahora que la dignidad y la honra de España exigian traer un Rey italiano, que la venta de Cuba es el gran paso y el gran acto de la revolucion para afirmar la paz y la felicidad del pais.

¿No es verdad que, á poco que se fije la vista, se entrevé la perspectiva que acabamos de señalar?

### III.

Bien sabemos, lo sabemos mejor que nadie, que si hasta hoy al menos puede decirse que no hay españoles en España, puede igualmente afirmarse que hay es-

pañoles en Cuba; bien sabemos, y con orgullo é íntima satisfaccion lo proclamamos, que los voluntarios protestarian tan enérgicamente contra la venta ó la cesion, como protestan hoy contra la insurreccion. Sin embargo, ¿qué sucederia si el gobierno de Prim, con el nombre ó sin el nombre de Amadeo, vendiese la isla de Cuba á los Estados-Unidos? ¡Ah! ¡No permita Dios que nuestros ojos vean tal vergüenza y los desastres que habrian de seguirla! Y aunque pudiéramos presentarla, no presentamos esa perspectiva, porque no queremos que se ahonde la herida que habrá abierto la anterior.

Pero nótese que mientras aquí trata de venir Amadeo, se trata de enviar á Cuba á Izquierdo, y de Izquierdo, sin hacer ninguna injuria á su patriotismo, pero dudando solamente de su inteligencia poco segura y de su imaginacion por exceso ligera, puede asegurarse que no responde á las necesidades de la situacion.

Por lo demas, seguimos abrigando la esperanza de que Amadeo no vendrá aquí, Izquierdo no irá á Cuba, y de que Cuba y España se salvarán.

A. J. DE VILDÓSOLA.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

I. Detalles sobre la batalla de Orleans: rendicion de la fortaleza de Neuf-Brisach: Paris y Garibaldi.—II. Circulares diplomáticas del conde de Bismark y de Julio Favre: el Memorandum de Thiers: actitud de Rusia, y síntomas de guerra europea.

### I.

Resultó cierta la toma de Orleans por el ejército francés llamado del *Loira*. Los telégramas prusianos la han confirmado, y los periódicos franceses vienen llenos de detalles, aunque no de aquel entusiasmo que en otro tiempo los hacia insoportables. Han aprendido á no exagerar sus fuerzas ni sus triunfos, y esto es ya una gran ventaja para merecer el respeto y las simpatías de todo el mundo.

Una carta de Tours da cuenta en los siguientes breves términos de la batalla llamada de Coulmiers, que dió por resultado la evacuacion de Orleans por parte de los alemanes:

«Desde el dia 9, el ejército del *Loira* tomó la ofensiva, rechazando enérgicamente algunos ataques que los prusianos dirigieron á las avanzadas francesas establecidas en Marchenoir, continuando el movimiento militar, haciendo perder sus posiciones al enemigo, y causando grandes estragos en la parte del ejército alemán escalonada entre Chateaudun y Orleans.

»Simultáneamente con este movimiento, el general Saligny tomó posiciones en el camino de Chartres, por donde parecian pretender avanzar los prusianos, y el general Pallières ha librado una verdadera batalla en los alrededores de Coulmiers, en la que la ventaja se ha decidido á favor de las armas francesas.

»Estos tres hechos de armas, distintos, aunque simultáneos, han producido que el general Tann haya evacuado la ciudad de Orleans, hasta donde, aunque solo para el servicio del ejército, empezarán á marchar los trenes.

»El número de prisioneros hasta ahora no ha sido tan grande como se creía en un principio; sin embargo, se han cogido mas de mil, dos cañones, y el enemigo ha tenido grandes bajas.

»El movimiento militar no puede darse por terminado todavía, y es muy posible que en estos momentos se esté dando una nueva batalla, pues no falta quien asegura que el enemigo, reforzado, pretende volver á tomar la ofensiva.»

No se han realizado estas sospechas, á la hora en que

escribimos; sin embargo, creemos muy probable que los alemanes, reforzados con unos cuantos regimientos, de los muchos que han quedado libres despues de la toma de Metz, procurarán apoderarse nuevamente de Orleans.

El parte telegráfico del Rey Guillermo á la Reina Augusta dando cuenta de esta retirada de los alemanes, dice así:

«Versailles 11.—El general Von der Tann, cediendo á fuerzas superiores del enemigo, se retiró ayer combatiendo de Orleans á Toury, donde unió sus tropas á las del general Wiltich y príncipe Alberto, que habían llegado de Chartres. El gran duque de Mecklenburgo se reunirá hoy al general Von der Tann.»

El gobierno de Tours recibió por su parte el siguiente despacho:

«El ejército del Loira, al mando del general Aurelles de Paladine, recobró á Orleans ayer, despues de dos dias de combate. Nuestras pérdidas en muertos y heridos no llegan á dos mil hombres: las del enemigo son mas considerables. Hemos cogido mas de mil prisioneros, y se aumenta su número en la persecucion. Tambien nos hemos apoderado de dos cañones de fabricacion prusiana, de mas de 20 wagones de pólvora y municiones, con sus caballos, y de una porcion de furgones y wagones de provisiones. El sitio principal de la accion fue alrededor de Coulmiers el 9. El ardor de las tropas fue admirable, á pesar del mal tiempo.»

El general Aurelles de Paladine publicó con este motivo la siguiente orden del dia:

«Oficiales y soldados del ejército del Loira: Ayer un combate fue un triunfo para nuestras armas. Todas las posiciones del enemigo fueron vigorosamente tomadas, y aquel va en retirada. He informado al gobierno de vuestro comportamiento, y me ha encargado que os dé las gracias. Lo hago con el mayor placer. Los ojos del país, en medio de sus infortunios, están fijos en vosotros. Francia cuenta con vuestro valor. Hagamos los mayores esfuerzos para que sus esperanzas se vean realizadas.»

Decíase que el general Pallieres había ocupado á Chevilly, al Norte de Orleans, y que los alemanes se retiraban en la direccion de Etampes y Chartres.

En esta accion, honrosa para las armas francesas, han tomado una parte muy principal los valerosos legitimistas bretones, mandados por Cathelineau, que, segun dice un periódico, fue á la catedral de Orleans, con los suyos, á dar gracias por la victoria obtenida.

Pedimos á Dios que la Francia católica y monárquica, que tan poco ha figurado hasta ahora en esa lucha terrible, haga olvidar con su heroísmo y su cordura las torpezas, las impiedades, las ridículas fanfarronadas y los vergonzosos desastres de la Francia imperial y revolucionaria.

Con motivo de la toma de Orleans, Gambetta ha publicado una nueva proclama ardiente, pero declamatoria como todas las suyas. Este ministro no sabe mas que declamar.

Al lado de esta victoria figura tristemente la rendicion de la fortaleza de Neuf-Brisach el dia 10 del corriente. Han caído prisioneros 100 oficiales y 5,000 soldados, con 100 cañones. Un telégrama ha anunciado además que despues de la capitulacion de Verdun se han hecho prisioneros dos generales, 11 oficiales de estado mayor, 150 oficiales y unos 40,000 hombres. Se han cogido 130 piezas de diversos calibres, 23,000 fusiles y considerable material de guerra.

Con la rendicion de estas plazas resulta que hay á la hora presente en poder de los alemanes las fortalezas de Strasburgo, Toul, Schlestadt, Wissenburgo, Metz, Marshall, Sedan, Laon, Vitry-le-Français, Soissons, Verdun, y Neuf-Brisach. Siguen asediadas Paris, Phalsburgo, Mezieres, Thionville, Bitche, Montmedy y Belfort. Se hallan sujetas á bloqueo Longwy, Carignan y Langres. Y, por fin, quedan libres en todo el radio que ocupan los alemanes, Lille, Gibert, Maubeuge, Amiens, Besancon y Grenoble. De entre las capitales de departamento, Nancy, Colmar, Bar-le-Duc, Epinal, Vesoul, Chalons-

sur-Marne, Troyes, Versailles, Melun, Beauvais, Chartres y Dijon están en manos del conquistador.

Es decir, ¡casi toda Francia!

De Paris no se sabe nada nuevo. Los tres ejércitos que están dentro se hallan formados de la manera siguiente:

Comandante en jefe, general Trochu, comandante de Paris: jefe de estado mayor general, el general Schmitz: segundo jefe de estado mayor general, el general Foy: comandante superior de artillería, el general Guyon: comandante superior de ingenieros, el general Chabaud la Tour: intendente general, el intendente general Wolf.

Primer ejército.—Comandante en jefe, el general Clemente Thomas (266 batallones, Guardia nacional sedentaria).

Segundo ejército.—Comandante en jefe, el general Ducrot.—Primer cuerpo, general Vinoy (tres divisiones). Segundo cuerpo, general Renault (tres divisiones).—Tercer cuerpo, general Exea (dos divisiones, una division de caballería).

Tercer ejército, al mando especial del gobernador de Paris (siete divisiones, entre las que están comprendidos los marinos).

En cuanto á la espedicion garibaldina, que tantas esperanzas hizo concebir á los republicanos franceses, véase lo que dice una carta de Lyon con fecha 10 del corriente:

«Durante la penúltima noche, Garibaldi ha pasado por Maçon, dirigiéndose á Chagny: tiene unos 30,000 hombres y se le confiere el mando de las tropas del Sena y Loira, haciendo de esta manera un desaire al general Laserre, á quien se ha confiado el mando superior en Maçon.

»Siguen organizándose aquí con especial actividad los cuerpos garibaldinos. Se les dan las mejores armas y el mejor equipo. Esos cuerpos, ¿se forman realmente para atacar á los prusianos? ¿No son un reclutamiento mazziniano destinado á operar en Italia contra Víctor Manuel, y con objeto de establecer allá la república? En caso de estallar la guerra civil, esos cuerpos, ¿no pueden servir tambien para prestar apoyo á la república roja y al desorden? Hé aquí las preguntas que todos nos hacemos.»

Estas preguntas son muy razonables, porque al ver la inaccion del guerrillero italiano respecto de los alemanes, hay motivos para sospechar, ó que es un cobarde superior á todos los cobardes conocidos, ó que trata de reclutar gente para dar un golpe á Víctor Manuel.

## II.

El deseo de publicar dos largos é importantes documentos del conde de Bismark y de Julio Favre sobre las negociaciones para el armisticio deseado por los franceses, y propuesto por Thiers en nombre de Francia, y por lord Granville en nombre de Inglaterra, nos obliga á ser sobrios en las noticias de la guerra, que, por otra parte, son poco importantes.

El conde de Bismark se dirige á los agentes diplomáticos, tomando pie del despacho de lord Granville á lord Augusto Loftus sobre la terminacion de esta guerra desastrosa.

Y dice así el señor conde de Bismark:

«Versailles 28 de octubre de 1870.—Lord Granville ha tenido á bien comunicar á V. E. el despacho que dirigió el 20 del corriente á lord Augusto Loftus. Así es que conocia el contenido de dicho documento.

»Puedo principiar asegurando que el vivo deseo expresado por lord Granville de ver puesto término á la desastrosa lucha entre dos grandes naciones, y evitar el empleo de los medios extremos que autorizan el uso y el derecho de guerra, es compartido con igual viveza por S. M. el Rey, y sentido con tanta mayor fuerza, cuanto que Alemania, en razon de los sacrificios que necesita hacer aun en una guerra victoriosa, está mas interesada todavía en la solucion que un país neutral que, espectador de la lucha, puede tomar en ella una parte moralmente con un sentimiento de humanidad

cuya constante y noble prueba reconocemos en los hechos.

»En este sentido S. M. el Rey ha visto con particular satisfaccion, por el despacho de lord Granville, que el gobierno real de la Gran Bretaña está convencido, como nosotros, de la necesidad, ante todo, para hacer posibles útiles negociaciones de paz, de poner al pueblo francés en el caso de elegir una representacion nacional. Siempre hemos estado nosotros persuadidos de esa necesidad desde el momento en que los sucesos de Paris del dia 4 de setiembre nos fueron conocidos, y en cuantas ocasiones se nos han presentado hemos espresado nuestra conviccion en este punto.

»Recordaré que en Meaux hace mas de un mes, con ocasion de una proposicion del gabinete inglés, me autorizó S. M. el Rey á conferenciar con M. Julio Favre sobre la posibilidad de reunir una Asamblea Constituyente. El deseo de ver creada una representacion legal del pueblo francés decidió á S. M. el Rey á fijar en las negociaciones de Ferrières condiciones tan favorables para el armisticio, que su moderacion fue universalmente reconocida y demostrada muy pronto de una manera evidente por la caida de Toul y Strasburgo, que sobrevino pocos dias despues.

»Sabido es que esas condiciones fueron rechazadas, y cómo lo fueron. Es igualmente notorio que S. M. el Rey no estaba menos dispuesto á conceder en toda la estension de las partes del territorio francés ocupadas por las tropas alemanas, plena y entera libertad para las elecciones, ya fijadas para el 2 de octubre por el gobierno de Paris, y á facilitarlas de todos modos, aun cuando esa convocacion de los electores emanaba de un gobierno no reconocido todavía. Nuestros convenios en este punto con las autoridades francesas locales y departamentales, especialmente los que habiamos hecho con el alcalde de Versailles y han sido publicados por los periódicos, prueban cuál era la buena voluntad de las autoridades alemanas para ayudar á que pudieran tener lugar elecciones libres.

»Pero lo que demuestra la poca intencion que tenia el gobierno parisiense de dejar realmente á la nacion elegir sus representantes, es que, no contento con haber aplazado las elecciones, primitivamente fijadas para el 2 de octubre, anuló luego formalmente una nueva convocacion de los electores para el 16 de octubre, hecha por el gobierno de Tours. El decreto que declara esa convocacion nula y sin efecto ha sido publicado ya por los periódicos, y hasta la minuta misma del decreto en cuestion, que lleva las firmas originales de los miembros del gobierno, ha caído en nuestras manos, con una carta de M. Gambetta, de que creo deber incluir copia, porque da á conocer la opinion que predomina en el gobierno parisiense.

»Estos hechos constantes no nos han impedido prometer, con ese mismo objeto, nuestro concurso á las nuevas tentativas del gobierno parisiense, si quisiese poner al pueblo francés en situacion de elegir sus representantes, de dar á conocer su opinion, y de combatir la responsabilidad del gobierno del pais, que se ha revestido á sí mismo del poder.

»La mediacion amistosamente ofrecida por eminentes personalidades pertenecientes á una nacion neutral, y que habian ido á Paris con motivo de esa mediacion, nos han proporcionado la ocasion de ofrecer una vez mas al gobierno parisiense el medio de libertar á Francia, procediendo á las elecciones, de un estado de anarquía que hace imposible las negociaciones para la paz. Nos declaráramos dispuestos á concluir un armisticio que tuviese la duracion necesaria para las operaciones electorales, y ofrecíamos al mismo tiempo, ó dejar entrar libremente en Paris á todos los diputados de la nacion, ó, si se fijase otro sitio para la reunion de la Asamblea, no impedir á los diputados de Paris que saliesen de la capital.

»Estas proposiciones, que el dia 9 de este mes fueron todavía apoyadas con nuestro asentimiento por un intermediario neutral cerca de los miembros del gobierno

parisiense, recibieron de parte de estos tal acogida, que las personas que intervinieron declararon ellas mismas que tenian que renunciar á la esperanza que habian abrigado hasta entonces. Inmediatamente despues salió M. Gambetta de Paris, en globo, y su primer grito, así que tocó en tierra, fue, segun los documentos franceses, una protesta contra la idea de hacer las elecciones. El resultado demuestra que logró impedir ese llamamiento al pais, y paralizar los esfuerzos de M. Cremieux en favor de las elecciones.

»De esa esposicion de los hechos resulta que lo que falta para la adopcion del medio justamente recomendado por el gobierno real de la Gran-Bretaña, como un paso hácia la paz, no es nuestro consentimiento, sino el del gobierno parisiense; que desde un principio estábamos dispuestos á aceptar ese medio, y que hemos ofrecido repetidamente la mano para semejante acuerdo, en tanto que el gobierno de la defensa nacional ha rechazado siempre esa mano que se le habia ofrecido.

»Teníamos, pues, pleno fundamento para rechazar por nuestra parte, como lo hicimos en la comunicacion del 11 de este mes, á que se refiere el señor ministro inglés, toda la responsabilidad de las tristes consecuencias que una resistencia de la plaza de Paris prolongada hasta el extremo, puede tener para la poblacion de aquella ciudad.

»Aunque nuestra comunicacion del 11 no hubiese causado su efecto en el gabinete inglés, tal impresion producida responde á nuestra esperanza. Cuánto deploraríamos que el gobierno de Paris llevase la resistencia hasta esta última catástrofe, lo hemos probado por haber llamado sobre este punto, en tiempo útil, la atencion de la opinion pública, y especialmente la de las potencias neutrales, esperando que las representaciones de estas especialmente no careciesen de influencia sobre los gobernantes, que sacrifican el bien y la vida de la poblacion de Paris á su ambicion personal. Lo habíamos esperado, tanto mas, cuanto que los gobiernos de Paris y de Tours se han erigido en árbitros del destino de Francia, bajo su propia responsabilidad, sin ninguna otra legitimacion que la que puede prestarles una toma de posesion por un golpe de mano con una resistencia constante á consultar los sufragios de la nacion.

»A la verdad, no sabríamos desechar el temor de que, por efecto de la ceguedad de que parece atacado el gobierno parisiense, la benévola intencion del gabinete inglés tenga por efecto, no solo ser mal interpretada en Paris, sino que se encuentre allí, en el interes de la humanidad, que ha sido el móvil de este paso, asunto para esperar ilusoriamente un apoyo por parte de las potencias neutrales, y que se busque en él un estímulo para prolongar la resistencia, lo que seria precisamente lo contrario de lo que lord Granville se proponia.

»En cuanto á nosotros, que nos sea imposible, despues de las esperiencias que llevamos hechas, tomar la iniciativa de nuevas negociaciones, es cosa de que lord Granville, segun el contenido de su despacho, parece convencido. Pero os ruego que al dar conocimiento del presente en toda su estension al señor ministro, le asegureis al mismo tiempo que estamos dispuestos á acoger toda proposicion que nos viniese del lado frances y tenga por objeto procurar las negociaciones de paz, y la examinaremos con el sincero deseo del restablecimiento de la paz.—*De Bismark.*»

El lenguaje de M. Bismark, mesurado, quizás hipócrita, contrasta notablemente con la viveza de estilo y cierta exaltacion que se nota en el de Julio Favre. Parece positivo que el conde de Bismark es amigo de la paz, y aun se opone al bombardeo de Paris, mientras el Rey Guillermo y el conde de Moltke insisten en continuar la guerra y tomar la capital de Francia. Dícese que el Rey Guillermo, á quien no domina ningun ministro, cumple lo que desea. Por eso pudiera muy bien ser sincero el lenguaje del célebre canciller de la Confederacion del Norte.

Julio Favre, que tambien se dirige á los agentes diplomáticos de Francia, se espresa en los siguientes términos:

«Muy señor mio: Prusia ha rechazado el armisticio propuesto por las cuatro grandes potencias neutrales, Inglaterra, Rusia, Austria é Italia, que tenia por objeto la convocacion de una Asamblea nacional. Así ha demostrado una vez mas que continuaba la guerra con un objeto mezquinamente personal, sin cuidarse del verdadero interes de sus súbditos, y sobre todo del de los alemanes, á quienes arrastra en pos de sí. Pretende, es cierto, verse obligada á ello por nuestra negativa á cederle dos de nuestras provincias. Pero esas provincias, que no queremos ni podemos abandonarle, y cuyos habitantes le niegan enérgicamente, las ocupa, y no es para conquistarlas para lo que devasta nuestros campos, espulsa ante sus ejércitos nuestras familias arruinadas, y tiene hace cerca de cincuenta dias á Paris encerrado bajo el fuego de las baterías tras de las cuales se atrinchera. No: ella quiere destruirnos para satisfacer la ambicion de los hombres que la gobiernan. El sacrificio de la nacion francesa es útil á la conservacion de su poder, y lo consume friamente, estrañando que nosotros no seamos sus cómplices entregándonos á las debilidades que su diplomacia nos aconseja.

»Empeñada Prusia en ese camino, cierra los oidos á la opinion del mundo. Sabiendo que lastima todos los sentimientos justos, que alarma todos los intereses conservadores, se forma un sistema del aislamiento y se sustrae así á la condenacion que Europa, si fuese admitida á discutir su conducta, no dejaría de infligirle. Sin embargo, á pesar de su negativa, han intervenido cuatro grandes potencias neutrales, y le han propuesto una suspension de armas con el objeto definido de permitir á Francia que se consulte á sí misma reuniendo una Asamblea. ¿Qué cosa mas racional, mas equitativa, mas necesaria? Bajo los esfuerzos de Prusia se abismó el gobierno imperial. Al dia siguiente, los hombres á quienes la necesidad revistió del poder, le propusieron la paz, y para arreglar sus condiciones reclamaron una tregua indispensable á la constitucion de una representacion nacional.

»Prusia rechazó la idea de una tregua, subordinándola á exigencias inaceptables, y sus ejércitos cercaron á Paris. Se les habia dicho que la sumision era fácil. El sitio dura hace cincuenta dias, y la poblacion no flaquea.

»La sedicion prometida se ha hecho esperar mucho tiempo, y vino á una hora propicia para el negociador prusiano, que la anunció al nuestro como un auxiliar previsto; pero, al estallar, ha permitido al pueblo de Paris legitimar con una votacion imponente el gobierno de la defensa nacional, que adquiere por ello á los ojos de Europa la consagracion del derecho.

»Correspondíale, pues, conferenciar sobre la proposicion de armisticio de las cuatro potencias, y podía, sin temeridad, esperar su buen éxito. Deseoso ante todo de oscurecerse ante los mandatarios del pais, y de llegar por ellos á una paz honrosa, aceptó la negociacion y la entabló en los términos ordinarios del derecho de gentes.

»El armisticio debía comprender:

»La eleccion de los diputados en todo el territorio de la república, incluso el invadido.

»Una duracion de veinticinco dias.

»El abastecimiento proporcional á esa duracion.

»Prusia no ha hecho objecion á las dos primeras condiciones. Sin embargo, anunció, á propósito de la votacion de Alsacia y de Lorena, algunas reservas, que mencionamos sin examinarlas mas, porque su negativa absoluta á admitir el abastecimiento ha hecho inútil toda discusion.

»En efecto: el abastecimiento es la consecuencia forzosa de una suspension de armas aplicada á una ciudad cercada. Los víveres son en ella un elemento de defensa. Quitárselos sin compensacion, es crearle una desigualdad contraria á la justicia. ¿Se atrevería Prusia á pedirnos que dejáramos derribar cada dia por sus cañones un lienzo de nuestras murallas, sin permitirnos hacer resistencia? Nos colocaria en una situacion peor todavía, obligándonos á consumir un mes sin batirnos, cuando, viviendo ella sobre nuestro suelo, aguardaria para conti-

nuar la guerra á que nos viésemos acosados por el hambre. El armisticio sin abastecimiento seria la capitulacion á plazo fijo, sin honra y sin esperanza.

»Negándose, pues, Prusia al abastecimiento, se niega al armisticio. Y esta vez, no es solo al ejército, sino á la nacion francesa, á la que pretende aniquilar, reduciendo á Paris á los horrores del hambre. Se trata, en efecto, de saber si Francia podrá reunir los diputados sobre la paz. Europa pide esa reunion. Prusia la rechaza, someténdola á una condicion inicua y contraria al derecho comun. ¡Y, sin embargo, si hemos de creer á un documento publicado sin ser desmentido, y que parece emanar de su cancillería, se atreve á acusar al gobierno de la defensa nacional de entregar á Paris á un hambre segura! ¡Se queja de verse obligada por él á cercarnos y sitiarnos por hambre!

»Europa juzgará lo que valen semejantes imputaciones. Son el último rasgo de esa política que principia por empeñar la palabra del soberano en favor de la nacion francesa, y concluye con desechar sistemáticamente todas las combinaciones que puedan permitir á Francia espresar su voluntad. Ignoramos lo que de ello pensarán las cuatro grandes potencias neutrales, cuyas proposiciones son desechadas con tanta altivez: acaso adivinen al fin lo que les reservaria Prusia, llegando por la victoria á realizar todos sus designios.

»En cuanto á nosotros, obedecemos á un deber imperioso y sencillo persistiendo en mantener su proposicion de armisticio como el único medio de hacer resolver por una Asamblea las cuestiones temerosas que los crímenes del gobierno imperial permitieron al enemigo proponernos. Prusia, que conoce lo odioso de su negativa, lo disimula bajo un disfraz que no puede engañar á nadie. Nos pide un mes de nuestros víveres, que es como pedirnos nuestras armas. Las tenemos con resuelta mano, y no las depondremos sin combatir. Hemos hecho cuanto pueden hacer hombres de honor para detener la lucha. Se nos cierra la salida, y no tenemos mas que tomar consejo de nuestro valor, rechazando la responsabilidad de la sangre vertida sobre los que sistemáticamente se oponen á toda transaccion.

»Millares de hombres pueden ser inmolados todavía á su ambicion personal; y cuando Europa, conmovida, quiere detener á los combatientes en la frontera de ese campo de sangre para llamar á él á los representantes de la nacion, y procurar la paz, «sí, dicen; pero á condicion de que esa poblacion que sufre, esas mujeres, esos hijos, esos ancianos, que son las víctimas inocentes de la guerra, no reciban socorro alguno, á fin de que, espirada la tregua, no sea posible á sus defensores combatirnos sin hacerlos morir de hambre.»

»Hé ahí lo que los jefes prusianos no temen contestar á la proposicion de las cuatro potencias. Ponemos por testigos contra ellos al derecho y á la justicia, y estamos convencidos de que si, como los nuestros, su nacion y su ejército pudiesen votar, condenarian esa política inhumana.

»Que al menos quede bien establecido que, hasta la última hora, el gobierno de la defensa nacional, celoso de los inmensos intereses que le están confiados, ha hecho todo lo posible para facilitar una paz que sea digna.

»Se le niegan los medios de consultar á Francia. Consulta á Paris, y Paris entero se levanta en armas para mostrar al pais y al mundo lo que puede un gran pueblo cuando defiende su honor, su hogar y la independencia de la patria.

»No os costará trabajo, caballero, hacer comprender verdades tan sencillas, y asentarlas como punto de partida de las observaciones que hayais de presentar cuando se os proporcione la ocasion.

»Recibid, etc.—El ministro de Negocios extranjeros, *Julio Favre.*»

Ultimamente, M. Thiers, que tanta parte ha tomado en las negociaciones fracasadas, acaba de publicar un *Memorandum* esponiendo los incidentes de su mision á Versailles.

Dice que existia el acuerdo sobre el principio, el fin

y la duracion del armisticio, y sobre el modo de obrar de los ejércitos durante él.

Se habian concedido tambien elecciones libres sobre los territorios ocupados por los alemanes, con la restriccion de que Alsacia y Lorena debian ser representadas por Notables designados por el gobierno francés; pero las negociaciones fracasaron sobre la cuestion del abastecimiento de Paris. M. Bismark pedia como equivalente del abastecimiento una posicion militar alrededor de Paris, es decir, uno ó varios fuertes.

Concluye M. Thiers invocando el fallo de las potencias sobre la conducta de los dos beligerantes, y dándoles las gracias por sus esfuerzos á favor de una paz que destruyó el gobierno imperial.

Sin embargo de todo lo cual, viendo la tardanza en bombardear á Paris, no falta quien duda de que esto se lleve á cabo. Inglaterra se opone á este acto, que el *Times* califica muy duramente, y empieza á comprender que en esta guerra no pierde solo Francia, sino tambien la Gran-Bretaña, cuyo prestigio, por de pronto, ha decaido mucho, y cuya influencia en Oriente corre grandísimos peligros despues de la actitud en que Rusia se ha colocado.

Esta gran potencia pide ya formalmente la revision del tratado de Paris de 1856, y se asegura que los representantes rusos en Constantinopla, Viena y Lóndres han declarado que su gobierno no se considera ya comprometido por aquel tratado.

Esto ha producido gran alarma, é Inglaterra ha mandado á Versailles á un diplomático para enterarse de las intenciones de Rusia, y de la opinion de Prusia en este punto. Se cree que Prusia y Rusia están unidas, y aquella formará el imperio alemán, mientras esta tomará posesion de Constantinopla.

Pero contra esta alianza dícese que existe otra entre Austria, Inglaterra, Italia y Turquía. Si el duque de Aosta se sienta en el Trono de España, suponemos que España tambien formará parte de esta nueva cuádruple alianza.

De modo que los síntomas son de que el Mediodía de Europa, auxiliado por Inglaterra, va á trabar una batalla gigantesca, horrible, contra el Norte, batalla cuyos resultados solo Dios sabe.

La guerra franco-prusiana es el prólogo de un drama espantoso. Quizás no tardaremos en presenciar uno de los cataclismos mas grandes que se han conocido en el mundo.

España, que debia estar fuera de estas complicaciones, es probable que represente un papel importante, pero doloroso quizás. La revolucion quiso que entrásemos en el concierto europeo; mas todo anuncia que vamos á entrar en el desconcierto universal.

¡Dios tenga piedad de España y de Europa!

P. C.

## CORRESPONDENCIA DE AMÉRICA.

HABANA 30 de octubre.

Sres. Directores de la revista ALTAR Y TRONO.

Muy señores míos y estimados amigos: Poco, muy poco puedo agregar en este correo á lo que dicen las *Quincenas*, porque en la actualidad solo nos ocupamos en reparar las desgracias causadas por los huracanes en el presente mes; calamidad con que parece que la Providencia ha querido probar nuestra constancia. Esta, si no en aumento, sigue, y seguirá por lo menos como hasta aquí, esperando los resultados de la campaña de invierno; los que si no son como se desean y son de esperar, en vista de nuestra actitud, no se puede prever lo que sucederá, porque ya los españoles estamos todos convencidos hace tiempo que si esa interinidad y su secuela en esa no han terminado, se debe al gobierno

que, para desgracia nuestra, se encuentra al frente de la hoy mas que abatida y desprestigiada patria, gracias á la ambicion y mala fe de los que se titulan *liberales*.

En esta seria muy míope el que negara que hay descontento, aunque procuramos disimularlo; y no puede menos de ser así con un gobierno que contemporiza hasta donde puede con los rebeldes y laborantes, no haciendo una limpieza completa en los empleos, y agasajándolos cual si valieran algo.

Sin ir mas lejos, ya va colocando los empleados que fueron sorprendidos en una logia masónica, y que han sido absueltos por un consejo de guerra, y es un milagro que no se exigen indemnizacion de daños y perjuicios, á lo que tampoco seria extraño se accediese.

En cambio se recogen los números de *La Integridad Nacional* que en esa se publica, cuando en sus artículos nos da la voz de *¡Alerta!* y no se tiene con nosotros otra consideracion que la precisa para que no nos cansemos dejando el pais; y entonces, siendo como somos los españoles los productores, no tengan vaca á quien ordeñar.

Para halagar algun tanto á las masas que no piensan, se emprenden obras de ornato, particularmente parques; pero en cambio hace mas de año y medio, es decir, desde mayo del año anterior, que se suprimieron los sueldos de todas las escuelas municipales, y se cerraron los establecimientos. Estos son los liberales: mejoras materiales; pero la inteligencia no necesitan que se cultive.

Comprenderán Vds. desde luego á qué dará lugar tanto descuido en la educacion de la juventud.

Para tomar tal medida, se dijo por unos que era con el objeto de reformar el profesorado en sentido español; pero esto no es verdad, cuando en la medida fueron envueltos los buenos con los regulares y malos. Tambien se dijo que era por economía; pero los hechos convencen de lo contrario, puesto que las obras de ornato continúan, y se proyectan otras; y hay ademas establecimientos públicos en que hay mas profesores que alumnos. Estos hechos y otros muchísimos que tienen lugar en todos los ramos de la administracion, unidos á la miseria que nos amenaza, por la falta de produccion del pais á causa de los huracanes y las contribuciones que van en aumento, con mas los medios violentos que con algunos se emplean para su cobro, y lo poco ó nada que se hace producir para el Erario á los bienes embargados á los traidores por su... por lo menos defectuosa administracion, hacen que crezca el descontento, que este se manifieste por personas hasta hoy pacientes como el mismo Job, y que se auguren grandes perturbaciones si antes la Providencia no hace que nuestras autoridades abran los ojos y vean el abismo que tienen á sus pies.

Una prueba del, si no descontento, por lo menos indiferencia de la cosa pública, se encuentra en la noticia que con referencia á un telégrama de Lóndres circuló, de haber sido relevado este capitán general. Vds., mejor que nosotros, saben que de los de Alcolea es el mejor; que él podrá tener buenas intenciones; que en esta no le faltan partidarios, porque tiene la suerte de simpatizar con cuantos se le acercan; pero esto no obstante, aunque algunos lamentábamos su salida en las circunstancias actuales como una calamidad, porque su sucesor, cuyas intenciones no conocemos, habria por lo menos de tardar algun tiempo en estudiar y comprender las necesidades del pais, no hubo uno solo siquiera que representase al gobierno acerca de la conveniencia de que quedara, medio en esa muy comun y que se ve todos los dias cuando un simple teniente gobernador es relevado del punto en que está y en el que ha sabido captarse algunas simpatías. No vayan Vds. á creer fuese porque esperaban que el nuevo nombrado fuera el Mesías; porque, prescindiendo de todo, solo por el hecho de ser simpático al gobierno actual y venir á cumplir órdenes que hasta ahora están en suspenso por ser demasiado revolucionarias, bastaba para que este pais, eminentemente conservador, quisiera la continuacion en el mando de quien nos gobierna desde junio del año pasado, y representarian, si fuera posible, hasta al Gran Lama; pero lo manifestado ya ha sido causa de que ni se sienta

su partida, ni cause alegría la noticia que posteriormente se dió de no ser cierto su relevo.

Eso indudablemente es una desgracia para el país; pero los españoles que tenemos las armas, sabemos de lo que somos capaces si llega á venir el cataclismo que nos amenaza.

De todas maneras, conste por millonésima vez que mientras Carlos VII no suba al Trono de sus mayores, siempre estaremos en continua alarma.

---

### CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

---

#### TOULOUSE 17.

La situación no se ha modificado desde mi última carta por lo que toca á la situación militar y política de Francia; pero han ocurrido desde entonces hechos que presentan mucho mas sombría de lo que antes era la de Europa.

Digo que la situación militar y política de Francia no se ha modificado, porque se continúa el espectáculo de preparativos, que nunca pasan de preparativos, y el espectáculo de motines, que presentan constantemente las mismas condiciones.

El levantamiento en masa no produce mas soldados que los que han producido todos los levantamientos parciales decretados hasta el día, faltando siempre las tres cosas esenciales, que son: armamento, disciplina y organización; y si bien se ha conseguido una ventaja inesperada en Orleans, esto no puede cambiar la faz de la guerra, ni sacar de apuros á los de París, en quienes se observa, por otra parte, una inacción de muy mal agüero.

En cuanto á la situación política, los demagogos siguen dominando aquí y en toda la parte de la Provenza comprendida entre Lyon y Marsella, con lo cual digo á Vds. ya que todos los días tenemos motincejos, que por fortuna no producen otros resultados que el de unir á los hombres de bien.

Pero la situación de Europa se hace cada día mas crítica. Tengo á la vista una circular del príncipe Gortschakoff, que plantea resueltamente la cuestión de Oriente. Dice la circular que no es justo que cuando se han infringido y roto las cláusulas mas importantes de casi todos los tratados, hayan de ser obligatorias para Rusia las del de 1856, que afectan á los mas altos intereses del imperio, comprometiendo su seguridad.

El canciller ruso declara, por lo tanto, que no se considera ya ligado por el tratado de 1856, referente á las restricciones de sus derechos de soberanía en el mar Negro, denunciando también la convención adicional del tratado que fija las fuerzas navales de Rusia y Turquía en el mismo mar.

¿No es esto levantar, como suele decirse, *de golpe y porrazo* la cuestión de Oriente?

¿Y se puede creer que Rusia ha promovido hoy esa cuestión sin estar de acuerdo con el Rey Guillermo? Pero ¿qué hará ahora Inglaterra? ¿Con qué potencia se unirá para contrarrestar la fuerza de Rusia y Prusia unidas? Parece lo natural que Austria no juegue en este albur peligroso su existencia, y por esto podrán Vds. explicarse la candidatura de un hijo de Víctor Manuel para España.

Las cosas de Roma no van por buen camino para Víctor Manuel ni interior ni exteriormente, y es indudable que en el caso, sin probabilidad hoy, de un Congreso europeo, las potencias del Norte no sancionarían el despojo de Roma, sobre todo después de la ocupación del Quirinal y del Colegio Romano. Pues bien: Inglaterra ha prometido á Víctor Manuel sostenerle en el caso de que, enviando su hijo á España, encuentre en España é Italia los soldados que necesita para contener á Rusia en los Dardanelos. ¡Bonito papel está haciendo en todo esto la *España con honra!*

Dos palabras ahora sobre lo que mas nos interesa hoy por hoy á nosotros y á nuestros lectores católico-monárquicos en cuanto se refiere á España y á Francia.

¿Saben Vds. por qué Gambetta ha escrito tres proclamas nada menos acerca de la batalla de Orleans? Pues es porque el general D'Aurelles no dijo en la suya ni una palabra acerca de la república, y el general D'Aurelles guardó silencio en ese punto, porque así él como los otros generales, Pallieres y Lamotterouge, y todos cuantos sostienen hoy el honor de Francia, son legitimistas.

Un periódico rojo de este pueblo, *L'Emancipation*, suponiendo ayer que Enrique V estaba en Francia, pedía que se le fusilase; yo no sé si, hoy por hoy, Enrique V está en Francia; pero lo que aseguro es que no se le fusilará aun cuando esté, y que, muy lejos de eso, Enrique V tiene ya bastante fuerza para perdonar á todos sus enenigos.

Aquí, créanlo Vds., se asegura mas y mas cada día el triunfo del derecho, de la legitimidad y de los antiguos partidos: el imperialista ha concluido, el orleanista está en cuadro, y no queda sino el rojo, que horroriza cuanto mas se muestra, y el católico-monárquico, en quien todo el mundo ve la salvación del país, reducido al mas miserable estado. ¿Y cuánto tiempo, triunfando en Francia Enrique V, tardará Carlos VII en ocupar el Trono de San Fernando? ¿Y por qué, á pesar de hallarse tan próximo el día del triunfo de Enrique V, no se ha de anticipar el de Carlos VII?

De esto último Vds. sabrán mas que yo; lo que únicamente puedo decirles es que entre los españoles que aquí residen ó que por aquí pasan, republicanos ó carlistas, casi todos los primeros dicen que antes de pocos días habrá triunfado la república en España, y los segundos aseguran que antes de una semana estará Carlos VII en Madrid.

---

### ELECCION DE REY.

---

*Estracto de la sesion celebrada el dia 16 de noviembre de 1870 en las Cortes Constituyentes españolas.*

#### PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta á las dos y media de la tarde, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyó una comunicacion del Sr. D. Manuel Pascual y Silvestre, diciendo que por causa de enfermedad no podia asistir á la sesion, y que votaba en la eleccion de monarca á favor del duque de Aosta; y si en esta forma su voto no es válido, que conste se adhiere á los que lo voten.

Se leyeron otras dos comunicaciones: una del diputado Sr. Garrido, diciendo que por estar enfermo no podia asistir á la sesion, y que, de poder hacerlo, votaria á favor del patriarca de la libertad española en la eleccion de monarca, y otra del Sr. Lopez Ruiz, que tampoco podia asistir por igual causa, y que él votaria al señor duque de Montpensier para Rey de España.

Se dió cuenta de varias esposiciones en favor de la candidatura del duque de Aosta, y otras en contra de toda candidatura extranjera.

Se leyó una comunicacion del diputado Sr. Del Río, enfermo en Sevilla, diciendo que, de tomar parte en la votacion de hoy, votaria por la república.

El Sr. Figueras presentó varias esposiciones de diversos puntos contra la eleccion de Rey y contra la eleccion del duque de Aosta.

Ademas preguntó al presidente si habia tomado las medidas necesarias para asegurar la libertad de la eleccion, puesto que se dice que Madrid está convertido en un campamento, y el Congreso rodeado de fuerzas militares.

El señor presidente dijo que él habia recorrido las calles adyacentes al Congreso, y que no habia visto nin-

gun aparato militar, habiendo completa libertad para la votacion.

El Sr. Múzquiz pidió que se leyera una proposicion.

El señor presidente dijo que él acordaria lo conveniente.

Los Sres. Villanueva y Blanc presentaron esposiciones, y el último dijo que una de las esposiciones era para que no se nombrase Rey de España al ciudadano Amadeo. (*Risas.*)

El orador sostuvo que Madrid estaba convertido en un campamento.

El señor presidente lo negó.

El Sr. Vinader dijo que los diputados Manterola y Olazábal no habian venido á España porque habia orden de prenderles, y que, de venir, no hubieran votado la candidatura impopular, humillante y vergonzosa del duque de Aosta. (*Grandes protestas en los bancos de la mayoría. Los diputados republicanos aplauden al Sr. Vinader, y protestan contra las protestas de la mayoría.*)

El Sr. Vinader presenta esposiciones contra la candidatura del duque de Aosta, en que dicen que es el verdugo del catolicismo. (*Risas.*)

El señor presidente dice que solo permitirá un discurso en contra de la candidatura, con motivo de la presentacion de esposiciones.

El Sr. Vinader pide la lectura de la Bula de excomunion de Víctor Manuel. (*Risas.*)

El señor presidente dice que los diputados de la mayoría y de la minoría están curados de excomuniones.

El Sr. Moreno Rodriguez leyó la lista de los diputados que votaron á favor de la dinastía de doña Isabel II en el año de 1854.

Un señor diputado pidió la lectura de dos artículos de la Constitucion, segun los cuales los extranjeros no pueden desempeñar cargos públicos en España.

El Sr. Abarzuza pidió la lectura de los nombres de los diputados que votaron en contra de la monarquía en 1854.

Se leyó.

El Sr. Godinez de Paz dijo que en 1854 no votó á doña Isabel de Borbon ni á ningun Borbon; pero que era monárquico, y por eso votó la monarquía.

El Sr. Sorní preguntó al presidente por qué habia fuerzas militares en las inmediaciones del Congreso.

Ademas preguntó al ministro de Gracia y Justicia sobre la larga detencion del general Pierrard.

El señor presidente dijo que en las inmediaciones del Congreso no habia ningun aparato de fuerza, y que la libertad de los señores diputados era omnímoda.

El Sr. Diaz Quintero puso en duda la autenticidad de algunas esposiciones en favor del señor duque de Aosta.

El señor presidente dijo que podia comprobarlas todas en secretaría.

El Sr. Cabello preguntó si el nuevo Rey juraria la Constitucion en español ó en italiano. (*Grandes risas.*)

El señor presidente dijo que cuando venga el Rey jurará la Constitucion, y se sentará en el Trono á pesar de los federales.

El señor presidente, al entrar en la órden del dia, dijo que aunque habia presentadas dos proposiciones, una del Sr. Múzquiz y otra del Sr. Vinader, la ley de eleccion de monarca prohíbe toda discusion en los ocho dias anteriores á la eleccion de monarca. Ademas, se comprende que si fuera permitido discutir proposiciones antes de la eleccion, esta podria dilatarse por dias, meses, y aun años, quedando á disposicion de las minorías el impedirle.

El presidente añadió que, á pesar de entenderlo él así, lo someteria á la decision de las Cortes.

El Sr. Figueras dijo que esta pregunta no podia hacerse, porque violaba los derechos de la minoría, y porque la ley de eleccion de monarca no prohibia la discusion de las proposiciones.

Varios diputados de la minoría piden la palabra para que no se pregunte al Congreso si podrán ó no discutirse las proposiciones.

El señor presidente insiste en su opinion, y se procede á la votacion nominal.

El Sr. Castelar protesta en alta voz contra esta votacion.

Hay algunos minutos de confusion y desórden en todos los lados de la Cámara.

Por fin se restablece la calma, y el presidente dice al Sr. Castelar que no le puede conceder la palabra.

Durante la votacion los diputados republicanos disputan acerca de si deben retirarse ó no del salon de sesiones. Deciden quedarse.

Fue aprobada la propuesta del señor presidente por 172 votos contra 2.

Los republicanos se abstuvieron de votar, á excepcion de los dos que votaron en contra.

Se procedió á la eleccion de monarca, dándose lectura á la ley para este acto.

El Sr. Múzquiz pidió la lectura de algunos artículos del reglamento.

El Sr. Diaz Quintero quiso hablar; pero el presidente no concedió la palabra á ninguno de dichos señores.

Empezó la eleccion de monarca, siendo llamados los señores diputados por sus nombres y apellidos, y al tiempo de entregar las papeletas al señor presidente, este repetia el nombre diciendo que votaba.

El Sr. Izquierdo, al votar, dijo que hasta este momento habia defendido la candidatura del duque de Montpensier, pero que desde ahora votaba al duque de Aosta.

Terminada la votacion, se llamó de nuevo á los diputados que por estar ausentes ó no encontrarse en el salon al hacer la votacion, no habian votado.

Se leyó la lista de los diputados que habian tomado parte en la votacion, y que ascendian á 311.

El presidente procedió despues á abrir las papeletas y á contarlas antes de leerlas.

Se procedió á la lectura de las papeletas, que dió el resultado siguiente:

*Han votado por el duque de Aosta.*

Abascal.	De Pedro.
Albareda.	Dieguez Amociro.
Alcalá Zamora (D. José).	Diez Ulzurrun.
Alcalá Zamora (D. Luis).	Echegaray.
Alonso.	Encinas (conde de).
Alvarez Borbolla.	Eraso.
Alvarez Sotomayor.	Espana.
Anglada.	Fernandez de las Cuevas.
Aparicio y Moreno.	Fernandez Llamazares.
Argüelles.	Ferratges.
Arquiaga.	Figuerola.
Baeza.	Fontanals.
Balaguer.	Fuente Alcázar.
Ballester y Dolz.	García Briz.
Bañon.	García Gomez.
Barrenechea.	García (D. Diego).
Bastida (Aosta aclaracion favor Espartero).	García San Miguel.
Beranger.	García (D. Manuel Vicente).
Becerra (D. Manuel).	Gallego Diaz.
Bueno y Gomez.	Gasset y Artime.
Bueno (D. Juan Andrés).	Gil Sanz.
Capdepon.	Gil Vírveda.
Cancio Villamil.	Godinez de Paz.
Carrascon.	Gomis.
Carratalá.	Gonzalez Alegre.
Carrillo.	Gonzalez Encinas.
Cascajares.	Gonzalez Olivares.
Chacon.	Gonzalez del Palacio.
Chinchilla.	Gonzalez (D. Venancio).
Coll y Moncasí.	Grande.
Coronel y Ortiz.	Hernandez Arbizu.
Curiel y Castro.	Herraiz.
Damato.	Herrera (D. C. Martin).
Dávila.	Herrero (D. Sabino).
De Blas.	Herreros de Tejada.
Delgado (D. Gerónimo).	Izquierdo.
Delgado (D. Justo).	Jalon.
	Jimenez de Molina.

Jontoya.  
 Jover.  
 Lopez Ayala.  
 Lopez Botas.  
 Lopez Dominguez.  
 Leon y Llerena.  
 Llano y Persi.  
 Macía Castelo.  
 Macías Acosta.  
 Machicote.  
 Madoz.  
 Madrazo.  
 Maluquer.  
 Martinez Ricart.  
 Márcos Calleja.  
 Mártos.  
 Masa.  
 Mata.  
 Mata Alonso.  
 Matos.  
 Merelo.  
 Merelles.  
 Mesía Elola.  
 Milans del Bosch.  
 Moncasí.  
 Montejo.  
 Montero de Espinosa.  
 Montero Rios.  
 Montero Telling.  
 Montesino.  
 Monteverde.  
 Morales Diaz.  
 Moreno Benitez.  
 Moreno Nieto.  
 Moret y Prendergast.  
 Mosquera.  
 Moya (D. Javier).  
 Muñiz.  
 Muñoz Bueno.  
 Muñoz de Sepúlveda.  
 Nieulant.  
 Nuñez de Arce.  
 Navarro y Rodrigo.  
 Navarro y Ochoteco.  
 Oria.  
 Orozco.  
 Ortiz y Casado.  
 Ortiz de Pinedo.  
 Ory.  
 Padiál.  
 Palau y Coll.  
 Palau (D. Antonio).  
 Pascual y Genis.  
 Paradela.  
 Pastor y Huerta.  
 Pellon y Rodriguez.  
 Perales (marques de).  
 Peralta.  
 Pereira.

*Por la república federal.*

Abarzuza.  
 Alcantú.  
 Alsina.  
 Barcia.  
 Benavent.  
 Benot.  
 Blanc.  
 Bové.  
 Bori y Rosich.  
 Cabello.  
 Cala.  
 Carrasco.  
 Castejon (D. Pedro).  
 Castejon (D. Ramon).  
 Castelar.  
 Castillo.

Perez Cantalapedra.  
 Perez de la Sala.  
 Perez Zamora.  
 Peset y Vidal.  
 Prieto y Caulo.  
 Prim.  
 Puig.  
 Quintana y Ramon.  
 Ramos Calderon.  
 Reig.  
 Rius Montaner.  
 Rivero (D. Francisco).  
 Rivero (D. Nicolás María).  
 River y Puerto.  
 Rodriguez (D. Gabriel).  
 Rodriguez (D. Gaspar).  
 Rodriguez (D. Vicente).  
 Rodriguez Leal.  
 Rodriguez Pinilla.  
 Rodriguez Seoane.  
 Rojo Arias.  
 Romero Giron.  
 Romero Robledo.  
 Rosell.  
 Rubin.  
 Rubio Caparrós.  
 Rubio (D. Leandro).  
 Ruiz Capdepon.  
 Ruiz Zorrilla (D. Francisco).  
 Ruiz Zorrilla (D. Manuel).  
 Saavedra.  
 Sagasta (D. Pedro).  
 Sagasta (D. Práxedes).  
 Salazar y Mazarredo.  
 Sanchez Borguella.  
 Sanchez Guardamino.  
 Sancho.  
 Sandoval.  
 Sardeal (marques de).  
 Santa Cruz (D. Francisco).  
 Santonja.  
 Sanz.  
 Serrano Bedoya.  
 Silvela (D. Manuel).  
 Soriano.  
 Soroa.  
 Soto.  
 Tetuan (duque de).  
 Torres Casanova.  
 Torres Mena.  
 Toscano.  
 Ulloa (D. Augusto).  
 Ulloa y Valera.  
 Uzuriaga.  
 Vado.  
 Valera.  
 Vazquez Oliva.  
 Vidal y Villanueva.

Llorens.  
 Maisonave.  
 Moreno Rodriguez.  
 Moxó y Perez.  
 Noguero.  
 Palanca.  
 Palau y Generes.  
 Paul y Angulo.  
 Paul y Picardo.  
 Pico Dominguez.  
 Pí y Margall.  
 Prefumo.  
 Pruneda.  
 Rebullida.

Robert.  
 Rosa (D. Adolfo).  
 Rosa (D. Gumersindo).  
 Rubio (D. Federico).  
 Ruiz y Ruiz.  
 Salvany.  
 Sanchez Yago.  
 Santamaría.  
 Soler (D. Juan Pablo).  
 Soler y Plá.  
 Sorní.  
 Suñer y Capdevila.  
 Tutau.  
 Villanueva.

*Por el duque de Montpensier.*

Alarcon.  
 Alvarez (D. Cirilo).  
 Alvarez Lorenzana.  
 Barca.  
 Calderon Collantes.  
 Calderon y Herce.  
 Campo Sagrado.  
 Cantero.  
 Carballo.  
 Cisneros.  
 Fernandez de Córdoba.  
 Fernandez Vallin.  
 Gonzalez Marron.  
 Igual y Cano.

Leon Medina.  
 Marquina.  
 Mendez Vigo.  
 Pastor y Landero.  
 Rios (D. Valentin de los).  
 Rios y Rosas.  
 Rivero (D. J. Vicente).  
 Romero Ortiz.  
 Suarez Inclan.  
 Topete.  
 Toro y Moya.  
 Vazquez Curiel.  
 Vega Armijo.

*En blanco.*

Alcíbar.  
 Alvarez Bugallal.  
 Ardanáz.  
 Arguinzoniz.  
 Balderioty de Castro.  
 Bobadilla.  
 Cánovas del Castillo.  
 Elduayen.  
 Estrada (D. Luis).  
 Falces (marques de).

La Sala (D. Fermin).  
 Múzquiz.  
 Ortiz de Zárate.  
 Quiroga Vazquez.  
 Silvela (D. Francisco).  
 Unceta.  
 Vazquez de Puga.  
 Vildósola.  
 Vinader.

*Por Espartero.*

Contreras.  
 Franco del Corral.  
 García de Quesada.  
 Rodriguez Moya.

Ruiz Vila.  
 Santiago.  
 Salmeron.  
 Villavicencio.

*Por la república española.*

García Ruiz (D. Eugenio).  
 García Ruiz (D. Gregorio).

Sanchez Ruano.

*Por D. Alfonso de Borbon.*

Iranzo.

Otero y Rosillo.

*Por la duquesa de Montpensier.*

Riestra.

Se suspendió la sesion por breves momentos para nombrar luego la comision que ha de ir á Florencia, y se levantó la sesion.

Abierta de nuevo la sesion á las ocho y cuarto, se leyó la siguiente

*Lista de la comision de diputados que ha de presentar el acta de eleccion de Rey al duque de Aosta.*

Santa Cruz.—Madoz.—Ulloa (D. Augusto).—Silvela (D. Manuel).—Lopez de Ayala.—Martin Herrera.—Mártos.—Marques de Sardeal.—Duque de Tetuan.—Conde de Encinas.—Marques de Torre-Orgaz.—Marques de Valdeguerrero.—Salazar y Mazarredo.—Marques de Machicote.—Peralta.—Montesino.—García Gomez.—Valera (D. Juan).—Lopez Dominguez.—Gasset y Artime.—Rodriguez (D. Gabriel).—Albareda.—Balaguer.—Navarro y Rodrigo.

*Suplentes.*

Romero y Robledo.—Rosell.—Herrero (D. Sabino).—Barrenechea.—Alcalá Zamora (D. Luis).—Palau de Mesa.—Ulloa (D. Juan).—Anglada.—Matos.—Oria.—Mereles.—Ruiz Capdepon.

El presidente propuso á las Cortes que suspendieran las sesiones, atendiendo á que tenian que ausentarse los diputados que forman la mesa, y veinticuatro que son la comision.

El Sr. Figueras se opuso á que se suspendieran las sesiones, porque las Cortes concedieron autorizacion al gobierno para plantear las leyes que se llaman de Gracia y Justicia, entre las cuales está la importantísima del Código penal, bajo la condicion de que con preferencia á todo otro asunto debia discutirse y votarse el Código penal: la suspension de las Cortes en estos momentos deja en manos del gobierno un arma demasiado poderosa, y las oposiciones no pueden consentirlo sin protestar al menos á la faz de la nacion.

El orador propuso que un vicepresidente sustituyera al presidente, y que se habilitasen interinamente para secretarios otros diputados, á fin de que no se suspendieran las sesiones.

El Sr. Múzquiz preguntó si, caso de suspenderse las sesiones, se entenderian que quedaban abiertas para el efecto de que no puedan ser detenidos los diputados sin autorizacion de las mismas.

El señor presidente dijo que, á pesar de la suspension, se entendia que las Cortes continuaban abiertas, y la suspension de que se trataba era igual al caso en que por falta de diputados se avisa á domicilio.

El Sr. Gil Berges quiso que se fijase el dia en que reanudarían las Cortes sus tareas.

El señor presidente dijo que así se haria tan pronto como volviera la comision.

Preguntose á las Cortes si acordaban suspender la sesion, y se acordó que sí por 117 votos contra 57.

El Sr. Figueras pidió que se preguntase á las Cortes si durante la suspension de las sesiones se entenderia suspendida tambien la autorizacion para plantear los decretos de Gracia y Justicia.

El señor presidente dijo que no podia hacerse esta pregunta, porque mientras no hubiese discusion, subsistia el anterior acuerdo de las Cortes.

El señor presidente (Ruiz Zorrilla) pronunció en seguida un discurso, pintando la solemnidad del momento, y asegurando que la monarquía se fundaba en la voluntad del pais y en las condiciones del elegido para Rey. Hizo la apología del candidato, diciendo que era buen hijo, buen esposo, buen padre y buen militar. Ponderó su liberalismo, por una parte, y por otra su sincero catolicismo, recordando á este propósito los servicios prestados á la Religion por la Casa de Saboya. Dijo que el ser extranjero no era óbice para que hiciera la felicidad de la patria, y exhortó finalmente á los partidos estrechos á que luchasen dentro de la legalidad por el triunfo de sus ideas, prescindiendo de los medios de fuerza.

Los republicanos, y singularmente el Sr. Castelar, protestaron con interrupciones contra el discurso del Sr. Zorrilla, diciéndole que dejara la presidencia si queria discutir, y ocupara el asiento del diputado. El señor Zorrilla no permitió que las oposiciones discutieran las cualidades del candidato.

Se levantó la sesion á las nueve, y veintiun cañonazos anunciaron á Madrid que el Rey habia sido elegido.

No se hizo la mas leve demostracion de alegría ni dentro ni fuera de la Cámara.

## REVISTA DE LA SEMANA.

Ciento noventa y un diputados constituyentes han declarado en la sesion de Cortes del dia 16 que querian por Rey de España al príncipe Amadeo, duque de Aosta, hijo de Víctor Manuel.

Tomaron parte en la eleccion 311 diputados, de los 314 cuyas actas están aprobadas, y sus votos se distribuyeron de este modo: Por el duque de Aosta, 191; por Montpensier, 27; por Espartero, 8; por el príncipe Alfonso, 2; por la duquesa de Montpensier, 1; por la república federal, 60; por la república española, 2; por la república, 1; votos en blanco, 19, que pertenecian á los carlistas y la mayor parte de los alfonsinos.

Ciento noventa y un votos, ó, lo que es lo mismo, diez y ocho mas de los estrictamente necesarios, no son gran cosa que digamos para halagar á un príncipe, si quiera sea hijo de Víctor Manuel; pero si entramos á analizar esos votos y á examinar su calidad, todavía son mucho menos.

No haremos nosotros ese exámen minucioso, pero daremos á nuestros lectores una noticia que puede servirles de mucho para juzgar de la importancia de la votacion del 16. Entre los diputados aostinos hay mas de sesenta empleados, y segun un periódico, hay algunos mas que por diversos conceptos perciben haberes del Estado. Si hubiera, pues, incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y el de empleado, es evidente que no hubiera reunido, ni con mucho, el duque de Aosta los votos necesarios para ser elegido Rey de España.

Pero no es menos cierto tambien que esos diputados que hoy han elegido á Aosta con la mayor espontaneidad, y llenos de entusiasmo, hubieran votado de igual modo á cualquiera otro que les hubiese propuesto don Juan Prim. Podrá este personaje no tener dotes de hombre de gobierno, ni descollar por su talento, aun entre su gente; pero no hay que negarle habilidad suficiente para sacar partido de la *docilidad* de los políticos liberales.

Con esa habilidad, y con la susodicha docilidad, ha conseguido que la Union Liberal se divida profundamente, y que montpensieristas fieros, algunos de los cuales habian hecho solemne declaracion en favor de la candidatura de Montpensier, voten á última hora al duque de Aosta. ¡Qué desengaño para el cuñado de doña Isabel, á quien tanto debe la revolucion de setiembre! Lo tiene bien merecido; pero los partidarios de su candidatura que le han faltado, han dado una prueba mas de lo que valen entre los liberales la fe y la consecuencia políticas.

Otro desengaño hubiera recibido tambien el general Espartero, si no tuviera ya de antiguo sobrados motivos para conocer á su partido. De aquellos 38 que juraron que Espartero Rey era España con honra, solo ocho han sostenido en la votacion aquel juramento.

Y ahora preguntamos: ¿puede venir ningun príncipe á sentarse en el Trono de España llamado por una mayoría tan insignificante y tan dudosa como la que ha obtenido el duque de Aosta?

Pero lo de menos es lo exiguo de la votacion. En otro lugar insertamos un ligero extracto de la sesion del dia 16, y por ella podrán adivinar nuestros lectores algo de lo que en ella ocurrió. Algo nada mas, porque idea exacta de lo ocurrido no puede formarse sin haber presenciado el tumultuoso espectáculo que ofrecieron en dicho dia los representantes del pais.

Aunque el gobierno y el presidente de la Cámara tenían empeño en que no se discutiera la candidatura, no pudieron conseguir que no se hablara de ella, ya con motivo de la presentacion de esposiciones en contra de la misma, ya con ocasion de preguntas serias unas, cómicas otras, que dirigieron al presidente varios diputados.

Uno de los mayores tumultos fue producido por la intolerancia de los diputados de la mayoría para con nuestro querido amigo el Sr. Vinader. Dió cuenta este señor de que varios diputados carlistas le habian escrito diciéndole que querian constase que, á haber podido venir á las Cortes, hubieran votado en contra de la candidatura *humillante y vergonzosa* propuesta por el gobierno.

Las palabras que dejamos subrayadas irritaron de tal modo á los diputados de la mayoría, tan tolerantes otras veces cuando alguno de ellos habla de los reaccionarios ó de instituciones y personas augustas, que muchos se

levantaron de sus asientos y se dirigieron al orador como para imponerle una retractacion. Nuestro amigo dió muestras de su serenidad y valor sosteniendo con entereza el derecho que tenia á espresarse como lo habia hecho. Los republicanos aplaudieron la conducta de nuestro amigo. Entre las censuras de los unos y los aplausos de los otros se produjo tal algazara, que costó al presidente mucho tiempo, muchos gritos, muchos puñetazos y romper una campanilla, restablecer el orden.

A este alboroto siguió otro, y luego otro, y despues otro; y tal fue la impresion que el espectáculo produjo, que un diplomático representante de una nacion de primer orden no tuvo inconveniente en decir que ningun príncipe que se respetase puede aceptar la Corona ofrecida con tales circunstancias.

\* \*

Uno de los incidentes mas notables de la sesion fue el haber pedido el Sr. Vinader que se leyese la Bula de excomunion contra los espoliadores de la Santa Sede.

La peticion produjo risas por parte de los *espíritus fuertes* de la mayoría, y el presidente tuvo la ocurrencia de decir que no permitia la lectura de la Bula por no ser pertinente; pero que la mayoría y la minoría sabian á qué atenerse en punto á excomuniones. Esta demostracion de desprecio de la potestad espiritual del Jefe de los católicos será juzgada como se merece por todos los españoles, que la tendrán en cuenta por otra parte para saber lo que puede esperarse de una monarquía fundada por gentes que hacen alardes de sentimientos tan contrarios á los de esta piadosa nacion.

\* \*

Fue objeto tambien de algunas reclamaciones, especialmente de los diputados republicanos, el inusitado aparato de fuerza desplegado por el gobierno á la hora de la eleccion. Madrid parecia una plaza sitiada. En edificios próximos al Palacio de las Cortes se habian apostado algunos batallones; en la puerta de Alcalá habia ocho cañones, enfilando la calle del mismo nombre; en la plaza de toros y en el Retiro se habian situado Guardia civil y escuadrones de caballería; en otros puntos habia tambien tropas apostadas, y las restantes permanecian encerradas en sus cuarteles.

Semejantes precauciones no suelen tomarse nunca sino para prevenir una revolucion, y hay que creer, por consiguiente, que no tenian otro objeto que impedir toda manifestacion contraria á la candidatura. Esto, en parte, se consiguió por aquel dia. Las calles de Madrid estuvieron semi-desiertas, y solo algunos centenares de curiosos se acercaron pacíficamente al Congreso.

Pero el aparato de fuerzas desplegado en Madrid en la tarde del miércoles no impidió la manifestacion del silencio y de la frialdad con que fue recibida la noticia de la eleccion del duque de Aosta, ni ha impedido otras manifestaciones positivas, que se repiten por todos los medios en la prensa y en las calles, así en Madrid como en provincias. Entre esas manifestaciones hay que contar los motines de los estudiantes de varias universidades, que en la de Madrid han llegado á ser atropellos contra algunos catedráticos diputados que han votado á Aosta.

\* \*

A la hora en que escribimos no hay noticia de haber sido aceptada por el príncipe italiano la Corona que le ofrecen las Cortes; mas es de creer que por la falta que le hace al padre que el hijo ponga el pie en España, no se rechazará el ofrecimiento. Sin embargo, de tal modo se pueden poner las cosas, que no apostaríamos nada en pro de la aceptacion.

Una de las cosas que mas han empezado á exaltar los ánimos en contra de la candidatura del príncipe italiano, es el temor de que su advenimiento al Trono pudiera complicar á España en el nuevo conflicto que amenaza á Europa por la renovacion de la cuestion de Oriente. Es mas que probable que, si llega á estallar la guerra entre Rusia é Inglaterra, se aliara con esta el Piamonte, como signatario de los tratados de Paris; y en este caso,

¿es absurdo temer que Víctor Manuel quisiera arrastrar á su hijo á la misma alianza?

Pero España no puede llevar en ningun caso su apatía hasta el punto de consentir que se le imponga la política del gobierno de Víctor Manuel.

## CRÓNICA GENERAL DEL MUNDO.

### ESPAÑA.

**Manifiestos y manifestaciones.**—Dias antes de la votacion de monarca, el incansable marques de Miraflores, con un número regular de títulos y propietarios, manifestaron en una esposicion á las Cortes que no eligieran Rey extranjero, sino español.

Casi todos los moderados que hay en Madrid y provincias han publicado tambien un manifiesto á *sus amigos políticos*, presentando á D. Alfonso de Borbon como candidato que puede conciliar el constitucionalismo y la legitimidad, la libertad y el orden, el catolicismo y el liberalismo. Un programa -pisto, como los que acostumbran á hacer los moderados.

Los republicanos se reunieron en el Circo de Price, y tuvieron una sesion ardiente, en la que se vislumbraron propósitos de luchar por todos los medios contra la nueva monarquía.

En Madrid, en la Universidad Central y en el Colegio de San Carlos, ha habido dos manifestaciones estudiantiles contra el duque de Aosta. El Sr. Madrazo, catedrático de Derecho, y los Sres. Mata y Encinas, catedráticos de medicina, como diputados votantes del duque italiano, han sido objeto de insultos, silbidos y amenazas. Estos tres profesores han hecho dimision de las cátedras que desempeñaban.

En Valladolid, los estudiantes pasearon un ataúd por las calles representando la muerte de la honra de la patria y de la independendencia nacional, y llevaban *macarrones* en los sombreros. El rector los llamó *sacristanes* y *carlistas*.

En Zaragoza, los estudiantes tambien han recorrido algunas calles, gritando: *¡Abajo el duque de Aosta! ¡Que baile! ¡Que toque el arpa!* etc. Mucha gente del pueblo iba con los estudiantes.

En otros puntos de España, como Salamanca, Lugo, Coruña, etc., ha habido otras manifestaciones contra el hijo de Víctor Manuel, que sin embargo de esto se atreverá á venir.

Ademas de estas manifestaciones, en toda España se hacen por los católicos rogativas y solemnes funciones de iglesia en favor del Papa: lo cual es una manifestacion indirecta contra el príncipe Amadeo.

**Orden liberal.**—Sin duda para recibir convenientemente al nuevo Rey, ha habido en esta semana un número considerable de motines.

El dia 9 se amotinaron algunos vecinos de Santiso, pueblo de la Coruña, contra dos comisionados de apremio, obligándoles á refugiarse en una casa, que los revoltosos intentaron quemar. Otros vecinos del pueblo lograron calmar un tanto á los amotinados, y entre tanto llegaron algunos guardias civiles y veinte soldados de infantería, logrando restablecer la tranquilidad por completo.

—En el Tomelloso, provincia de Ciudad-Real, ha habido otro motin, no sabemos por qué, y otro en Sarría (Lugo), donde los vecinos hicieron fuego contra la tropa, que les contestó, resultando un paisano muerto, dos heridos de gravedad, y algunos leves.

—En Santiago se alteró el orden el 16. Un grupo de jóvenes que se aumentó considerablemente al poco rato, recorrió las calles de la ciudad dando gritos subversivos, y arrancando la bandera que flotaba sobre el edificio de la Universidad, trataron de hacer lo mismo con la del ayuntamiento.

El alcalde publicó inmediatamente un bando disponiendo que en el término de media hora se disolvieran todos los grupos.

El comandante de la Guardia civil, con la fuerza de su mando, restableció el orden.

—En Albalate (Zaragoza), á consecuencia de otro alboroto grave, han sido procesadas cuarenta y ocho personas, entre ellas tres regidores que parece fueron los promovedores del desorden. Veinte de los procesados han huido, y veintiocho han sido conducidos presos á Híjar.

—En la provincia de Cádiz, segun los periódicos de allí, reina grande alarma, porque se teme que de un momento á otro hagan los federales una protesta armada contra el príncipe italiano. Parece que en Medinasidonia habia mas agitacion que en ninguna parte.

**Alcaldada.**—Los vecinos de Paiporta, provincia de Valencia, que deseaban firmar la esposicion contra la ocupacion de Roma por las tropas italianas, han sido reducidos á prision de orden del alcalde de aquel pueblo. ¡Si será liberal el alcalde de Paiporta!

**Publicacion curiosa.**—Ve la luz pública en Madrid un diario demagógico, titulado *El Combate*, dirigido por el Sr. Paul y Angulo, que lleva tantas denuncias como números.

**Protestas.**—Todos los Prelados de España, menos el de Almería, si no estamos equivocados, han protestado enérgicamente contra la ocupacion de Roma por las tropas italianas. A la protesta del Sr. Arzobispo de Valencia se han adherido ya 18,399 personas.

**Te Deum.**—Va á cantarse el *Te Deum* en Valencia, en vista de que hace dias no se nota ningun caso de *tífus icterodes*.

#### ESTRANJERO.

**Movimiento católico en Alemania.**—Siguen los alemanes haciendo públicas demostraciones en favor del Papa. Dias pasados se celebró en Tréveris una numerosísima reunion católica con asistencia del Sr. Obispo, cuya circunstancia causó vivísima satisfaccion en toda la ciudad. La protesta de la Asamblea contra el acto usurpador del gobierno de Florencia, fue enérgica. Se decidió enviar un mensaje al Rey de Prusia para rogarle que acuda á la defensa del Romano Pontífice, y se nombró una comision encargada de redactar este mensaje.

—La Sociedad popular católica de Gratz (Stiria austriaca) acaba de hacer las declaraciones siguientes:

«1.º La Sociedad católico-conservadora, unida á mas de cien mil católicos de Stiria, está llena de dolor por el acto de violencia que, en desprecio de todo derecho, ha sido consumado contra el Jefe de la Iglesia católica, y se asocia á las numerosas y enérgicas protestas formuladas en todas partes por los fieles.

»2.º La Sociedad católico-conservadora está muy afligida de ver que nada ha hecho el gobierno de S. M. Imperial y Real para proteger el derecho del Padre Santo. Por causa de esta omision, la Sociedad ve que se aproximan los mas grandes peligros para la existencia de todo derecho, y aun para la existencia del imperio, cuyos habitantes son casi todos católicos.

»3.º La Sociedad se adhiere á las numerosas espresiones de desconfianza emitidas por gran número de asociaciones católicas contra el canciller del imperio, conde de Beust.»

—La Sociedad católico-política de Brüns (Austria) ha protestado enérgicamente contra la invasion de Roma.

—*L'Unitá Cattolica* publica la siguiente carta del Rey de Baviera al Arzobispo de Munich-Frising, cuya importancia nadie podrá desconocer:

«Sr. Arzobispo: He recibido su carta de 17 del actual, y he visto las fervientes y elocuentes frases á que os mueve la situacion actual de la Santa Sede. Respecto á los intereses de la Santa Sede, los cuales como príncipe católico me tocan de cerca particularmente, yo habia encargado ya á mi gobierno que tomase los oportunos acuerdos con las potencias católicas, y creo poder esperar que los esfuerzos de mi gobierno alcanzarán el deseado éxito.

»Mientras tanto, os digo esto en respuesta á vuestra carta, etc., etc.

»Paterkirchen 26 de octubre de 1870.

»Su afectísimo Rey, —Luis.»

—El conde de Bray, presidente del ministerio bávaro, ha procurado buscar el apoyo de cualquier corte católica para tratar sobre el despojo del Papa. Pero no ha encontrado ninguna, porque Austria y España ya se sabe en qué manos están. Solo Prusia, aunque protestante, ha dado palabra de que, despues de la guerra, ajustará las cuentas á los espoliadores del Papa.

No es estraña esta conducta, porque el movimiento católico crece de tal manera, que obliga á los gobiernos á tenerle en cuenta. Las reuniones son muy numerosas: á la de Fulda han seguido otras en Colonia, Tréveris, Maguncia, Friburgo, Aschaffenburg y Münster. De todas partes llueven peticiones al Rey de Prusia.

**Los Prelados suizos.**—Los cinco Obispos de Suiza han enviado al Papa un mensaje colectivo lleno de las mas cariñosas protestas y de los mas filiales sentimientos hácia el augusto prisionero del Vaticano.

**El general Trochu, amante del Pontificado.**—La *Gazetta d'Italia* da como auténtica una importantísima noticia.

Segun este periódico, el gobierno de Paris es favorable á la causa del Papa, y el general Trochu ha escrito á Pio IX una carta en que, en resúmen, dice que «el dia en que tomó el mando de la plaza de Paris, declaró que en cuanto cesaran los peligros de la patria, se retiraria á la vida privada; pero que los peligros de la Santa Sede le han hecho variar de resolucion. Ahora no desea el reposo de la vida doméstica; antes se propone no envainar la espada hasta que el Pontífice vuelva á su Trono, y desde ahora, para cuando terminen los desastres de Francia, ofrece esta espada al Vicario de Jesucristo.»

Hablando de esa declaracion del periódico italiano, dice *L'Univers*:

«Segun este análisis de la *Gazetta*, se aumenta el valor del documento del cual este periódico asegura la autenticidad. No es un indicio de los sentimientos del gobierno de Paris: es un testimonio de los sentimientos elevados y cristianos propios del general Trochu, y un despacho de Florencia del 13 de noviembre restablece el valor privado del documento de que habla la *Gazetta*.

»Se desmiente que el general Trochu haya escrito al Papa prometiéndole el socorro de Francia; pero no se desmiente la existencia de la carta: solo se restringe su significacion. Es un acto que honra al general Trochu, y que es de sentir que no comprenda á todo el gobierno.»

**Roma.**—El 13 se verificaron en Roma las elecciones de sesenta consejeros municipales y doce provinciales.

Estas elecciones se han hecho como en todas partes. Se trata de echar á los Jesuitas. El espíritu público se ha ido reanimando un poco contra Víctor Manuel, y ya parece que ha habido una manifestacion hostil á este monarca, que insiste en ir á la ciudad de los Pontífices.

—El Papa no ha querido recibir este mes su lista civil, para que ni por asomo de fundamento se pueda decir que acepta algo de sus perseguidores.

—Los ministros y embajadores de las potencias acreditados cerca de la Santa Sede, han recibido orden de sus respectivos gobiernos de no presentarse ni visitar oficialmente á Víctor Manuel, ni aun por cortesía, cuando entre en Roma.

Entre tanto, el partido republicano no se descuida en todo lo demas de Italia.

Los partes de los prefectos que se reciben en el ministerio del Interior, dice una carta de Florencia, son muy poco lisonjeros. La cuestion de Roma no ha sido comprendida por las masas, y empiezan á propagarse en ellas las ideas del partido avanzado.

**Deferencia significativa.**—Un despacho telegráfico de San-Petersburgo anuncia que el príncipe real de Prusia ha sido nombrado mariscal del ejército ruso.

**Ultimas noticias.**—Al entrar en prensa nuestro número recibimos los siguientes despachos telegráficos:

*Tours* 18 (á las tres y cuarenta minutos de la tarde).  
—Oficial.—*Chateaudun* 17.—Los prusianos, con artille-

ría, han atacado á Landelles; pero han sido rechazados, y hemos guardado nuestras posiciones.

San Juan de Losnés ha sido evacuado.

Los prusianos ocupan las alturas de Chevisy, cerca de Dreux. Un combate encarnizado ha tenido lugar cerca de Rocroy, durando tres horas.

Cuatrocientos guardias móviles y franco-tiradores han luchado contra 2,500 prusianos, cuyas pérdidas han sido considerables.

*Florenca 17.*—El duque de Aosta ha llegado esta mañana de Nápoles.

El presidente del Consejo y el ministro de España han ido á la estación á felicitarle, con motivo de la votación de las Cortes.

El Rey y el duque de Aosta han recibido en audiencia particular al Sr. Montemar, que les ha dado cuenta de la votación de las Cortes á favor del duque de Aosta. Han recibido también al coronel García Cabrera, secretario del general Prim, que ha presentado al Rey y al duque de Aosta dos cartas del mismo general.

*Viena 18.*—El *Abend-Post* desmiente categóricamente el rumor de supuestos preparativos militares en Austria.

*La Prensa* anuncia que el conde Potocky ha presentado su dimisión.

La Delegación de Pesth empezará sus sesiones el 24 de noviembre.

*San Petersburgo 18.*—El *Diario de San-Petersburgo* dice que Rusia no podía esperar una interpretación de parte de Europa en un Congreso tratándose de una cuestión de urgencia vital, ni quedar encadenada en una situación que va siempre empeorando.

La circular rusa no implica la anulación del tratado. Inglaterra puede hacer para Turquía como hubiera hecho para Bélgica.

Hay peligro interior para Turquía si sus relaciones con Rusia no son amistosas. Los cristianos no están tranquilos.

Rusia sabrá apreciar el apoyo leal de Austria en esta cuestión vital.

Austria sabe que sus dificultades políticas empezaron cuando perdió la amistad de Rusia. Los imperios ganan apreciando juntamente sus intereses recíprocos.

#### AMÉRICA.

**Otro temporal en Cuba.**—Según los periódicos de aquella Antilla que recibimos, la circunscripción de Vuelta Abajo, que se había salvado en el temporal del 7 de octubre, ha quedado completamente desolada á causa de otro fuerte temporal que tuvo lugar el 19 del mismo. A la fecha del 22 aun no se tenían en la Habana detalles, pero escribían de San Cristóbal, Guanajay, Batabanó y otros puntos lamentándose de los horrores de la tempestad y de los inmensos daños que ha causado.

**Muerte de Fortun.**—Por un telégrama oficial procedente de Washington, se sabe que ha sido muerto Fortun con otros compañeros mas.

Este sugeto estaba indicado como presidente de la junta de gobierno de los insurrectos de Cuba.

Era una de las personas mas distinguidas que había en la insurrección por su educación y nacimiento, y como había sido capitán de artillería, fue nombrado por los rebeldes general de este arma, director de fortificaciones, etc.

Probablemente la partida de Agramonte, que obraba separadamente de Céspedes, sería la que quería elevarle á la imaginaria presidencia de la república cubana.

#### FILIPINAS.

No hemos recibido noticias del Archipiélago. Por un parte telegráfico de nuestro cónsul en Marsella, se sabe que el correo de Manila no había llegado á Hong-Kong á causa del fuerte tifon que reinaba en aquellos mares.

#### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MES DE NOVIEMBRE DE 1870.

**Día 13.** Por el ministerio de Ultramar se publican los decretos nombrando jefe de administración de primera clase, presidente del Tribunal de Cuentas de las islas Filipinas, á D. Carlos de Rojas, director de administración cesante de la isla de Puerto-Rico, y jefe de administración de tercera clase, ministro del mismo Tribunal, á D. José Giorla, contador de primera clase del Tribunal de Cuentas del Reino; declarando cesante á D. Mariano Carreras y Gonzalez, jefe de administración de tercera clase, secretario de la intendencia general de Hacienda de las islas Filipinas; nombrando jefe de administración de primera clase, segundo jefe de la intendencia general de Hacienda pública de las islas Filipinas, creado por decreto de 27 de octubre último, á don José Cabezas de Herrera, contador general de Hacienda pública de las mismas; jefe de administración de cuarta clase, letrado de la intendencia general de Hacienda pública de las referidas Islas, creado por decreto de 27 de octubre próximo pasado, á D. Francisco de Paula Guardiola, cesante de la administración central de colecciones de las mismas Islas; jefe de administración de tercera clase, en comisión, oficial de la de segundos del ministerio de Ultramar, á D. Evaristo Escalera y Carreño, administrador en la central de rentas estancadas de las islas Filipinas, y jefe de administración de segunda clase, administrador central de rentas estancadas de las islas Filipinas, á D. Joaquin Carbonell.

**Día 14.** Por el ministerio de Ultramar se publica un decreto nombrando jefe de administración de tercera clase, director de administración local de las islas Filipinas, vacante por cesantía de D. Pedro Orozco y Riera, á D. José Capdevila y de la Corte, cesante del mismo destino.

**Día 15.** Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican los decretos disponiendo que D. Juan Antonio Mendoza, magistrado de la Audiencia de Pamplona, se traslade en igual cargo á la de Zaragoza, y que D. Andrés Ger y Ayala, que sirve en este punto, pase á Pamplona en la plaza que ocupa el Sr. Mendoza.

**Días 16 y 17.** No publica disposición alguna de interés general.

**Día 18.** Por el ministerio de la Gobernación se publican dos decretos, por los cuales se admite la dimisión que había presentado D. Nemesio Fernández Cuesta del cargo de director, en comisión, de la *Gaceta* y administrador de la Imprenta Nacional, y se nombra para dichos cargos á D. Joaquin Baeza y Nieto, diputado á Cortes.

—Por el ministerio de Fomento se publica un decreto, por el que se aprueba el reglamento para la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos que inserta á continuación el periódico oficial.

**Día 19.** Por la presidencia del Consejo de ministros se publica un decreto admitiendo la dimisión que ha presentado D. Servando Ruiz Gomez del cargo de gobernador civil de la provincia de Madrid.

—Por el ministerio de la Gobernación se publica un decreto, por el cual se autoriza al ministro para que, sin la formalidades de subasta, y por la suma de 7,500 pesetas, lleve á cabo las obras necesarias al establecimiento de un salón para impresos y periódicos en el edificio que ocupa el correo central.

—Por el espresado ministerio de la Gobernación se publica otro decreto disponiendo que desde 1.º de diciembre próximo se rebaje á quince pesetas por cada diez kilogramos la tarifa de timbre y franqueo de los periódicos para las islas de Cuba y Puerto-Rico.